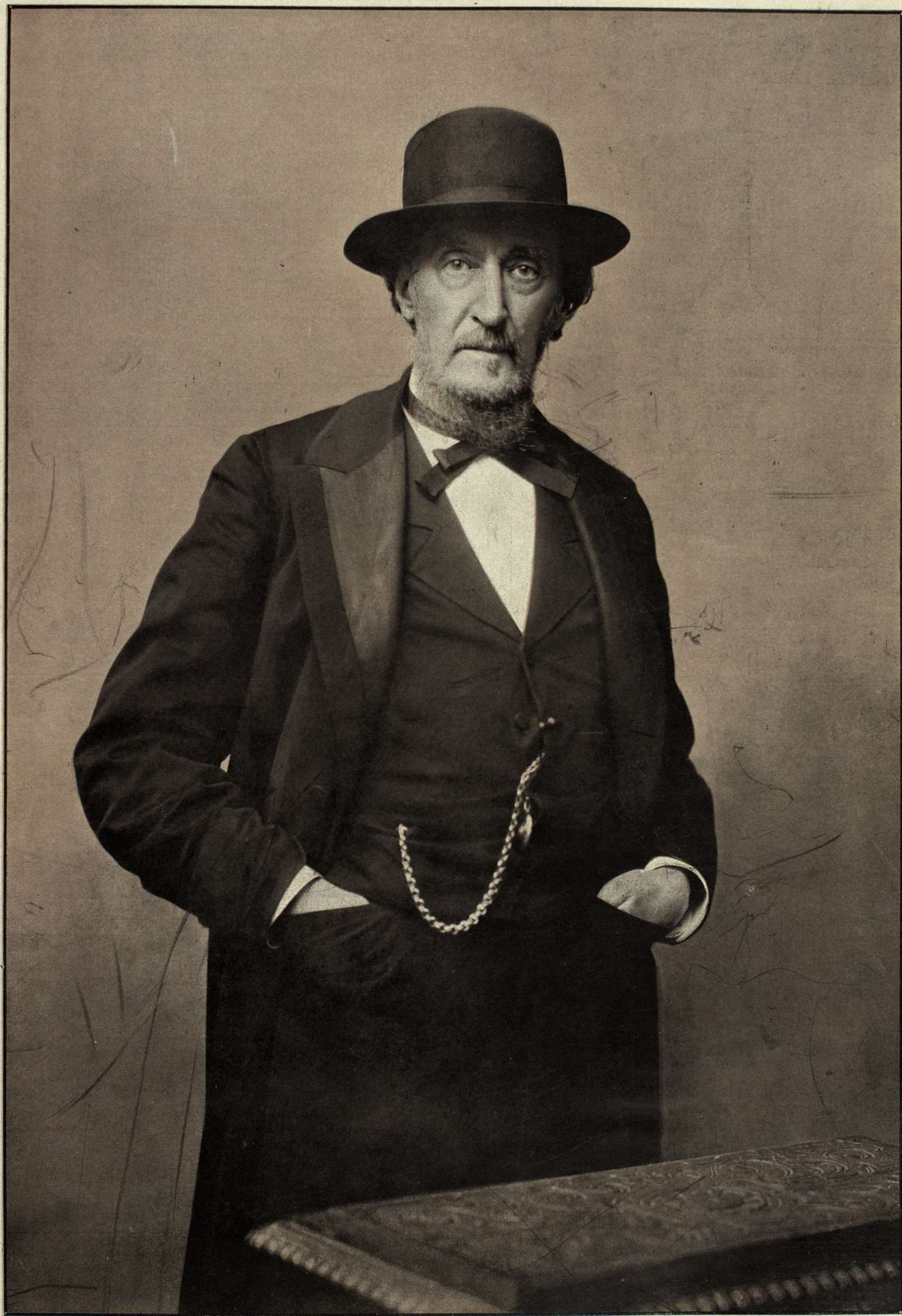


JUBILEO DE UN ILUSTRE CIUDADANO ARGENTINO



EL GENERAL BARTOLOMÉ MITRE EN LA ACTUALIDAD

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

AÑO IX.

N.º 204.

30 de Junio de 1901



GUIA PARA LAS FAMILIAS

SUPLEMENTO DE LA

Ilustración Sud-Americana

Próximamente se inaugurará en **"La Ilustración Sud-Americana"** una

Guía para las Familias

adoptando para ello una forma nueva y especial.

Recibe órdenes de inserción el concesionario de esta GUIA

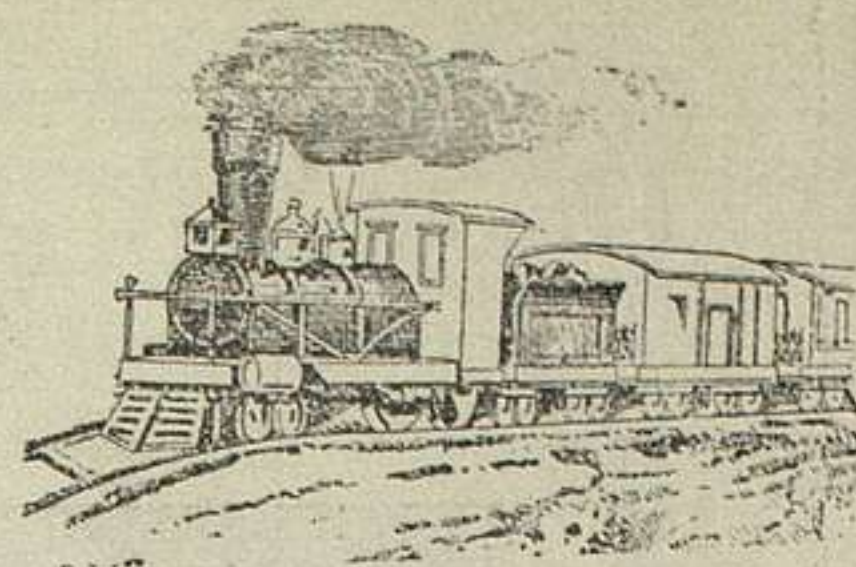
Sr. ERNESTO PRIOU

657, CUYO, 657 - BUENOS AIRES



FERRO-CARRIL BUENOS AIRES al PACIFICO

RUMBO DIRECTO ENTRE
BUENOS AIRES Y LAS PROVINCIAS DE SAN LUIS,
MENDOZA Y SAN JUAN



La salida de los trenes desde el 1º de Mayo 1901 es como sigue:

BUENOS AIRES
Estación Retiro Estación Palermo

6.45 a. m.	7.00 a. m.	Para Devoto, Caseros, Hurlingham, Bella-Vista, Muñiz y San Miguel.
7.10 "	7.25 "	Para Mercedes, Chacabuco, Junin. Vedia y estaciones intermedias.
8.15 "	8.36 "	Para Devoto, Caseros, Hurlingham, Bella-Vista, Muñiz y San Miguel.
9.40 "	9.51 "	Id. id. id. id.
10.55 "	11.09 "	Id. id. id. id.
12.10 p. m.	12.31 p. m.	Id. id. id. id.
1.50 "	2.01 "	Id. id. id. id.
3.15 "	3.26 "	Id. id. id. id.
4.15 "	4.26 "	Id. id. id. id.
5.15 "	5.26 "	Para Mercedes y estaciones intermedias.
6.05 "	6.16 "	Para Devoto, Caseros, Hurlingham, Bella-Vista, Muñiz y San Miguel.
6.50 "	7.01 "	Id. id. id. id.
8.15 "	8.46 "	Id. id. id. id.
9.25 "	9.46 "	Id. id. id. id.
10.00 "	10.15 "	Para Villa Mercedes, Mendoza, San Juan y principales Estaciones intermedias, los lunes, miércoles y viernes con combinación a Villa María y a Italó y estaciones intermedias.
11.60 "	11.11 "	Para Devoto, Caseros, Hurlingham, Bella-Vista, Muñiz y San Miguel.
12.10 a. m.	12.19 a. m.	Para Devoto solamente en las noches del Sábado al Domingo.

* Los domingos y días festivos solamente.

En el tren de las 7.10 a. m. correrá un coche Restaurant desde Retiro a Chacabuco; y en el tren de las 10 p. m. desde Retiro a San Luis. Se reciben cargas en la estación Palermo (Buenos Aires), Once Septiembre, y en el galpon número 4 de la Empresa de las Catalinas, situado entre las calles Viamonte y Córdoba para todas las estaciones de la línea principal y ramales de los ferrocarriles, Pacifico, Gran Oeste Argentino y Andino y son despachadas hasta su destino por trenes veloces.

La Empresa tiene establecida en la calle 25 de Mayo 281, de esta capital una oficina central para la venta de boletos de pasajeros y la recepción y despacho de equipajes, encomiendas y telegramas.

Para informes sobre tarifas, etc., dirigirse a las estaciones de esta línea, ó a las oficinas de la Administración, 25 de Mayo, 277, Buenos Aires.

W. C. HUXTABLE

Administrador General

Mayo 1901.

LACLAUSTRA Y SAENZ

Importadores de artículos españoles y del afamado

Coñac Domecq

Ha quedado inaugurada la Exposición Artística de los Carteles Anunciadores con un éxito brillantísimo en la Avenida de Mayo 958.

ENTRADA LIBRE

VINOS para FAMILIAS

DE

BURDEOS, del RHIN y de la MOSELA

Garantidos absolutamente puros y legítimos

ÚNICOS introductores del:

Aceite francés de POSSEL fils

Mejor y más barato que otros aceites franceses

Almidón de arroz "LA COQUETA"

Calidad inmejorable

Cerveza Alemana "IMPERIAL"

Universalmente conocida

Ajenjo "SILLIMAN"

El mejor que se introduce al país

Sardinas francesas "JOCKEY CLUB"

PETERS **HERMANOS**

ALSINA 430 -- Buenos Aires



Unicos Agentes en la Republica Argentina:
Peters Hermanos
Buenos Aires.



Unicos introductores
PETERS HERMANOS
BUENOS-AIRES.

LA ILUSTRACION

SUD AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

657 - CUYO - 657

BUENOS AIRES, JUNIO 30 DE 1901

AÑO IX—Núm. 204

DIRECTOR-GERENTE

F.^{co} CONTE MAC' DONELL

EL GENERAL MITRE

Se trataba de demostrar que la República Argentina sabe agradecer los favores que recibe como dones del cielo. Y nada más y es bastante porque no todas las naciones, de igual manera que no todos los individuos, pueden hacer noble y gallardo alarde de tener, como vulgarmente se dice «el corazón bien puesto». Como los hombres, hay naciones ingratas. También las hay agradecidas.

Los creyentes en Dios y los creyentes en la Naturaleza, todos aunque variando el rito, comulgan en la religión y el culto de lo bello, de lo bueno y de lo cierto. Y es bueno y hermoso y real y verdadero, que honre la patria a los que honor merecen. Que cuantos abajo están tengan bríos bastantes para contemplar a los que viven y resplandecen en la altura, esos bríos que dan a los ojos del águila fuerzas de resistencia bastantes para mirar y admirar los rayos del sol.

Prestando tales tributos sin humillación, no endiosan los pueblos a sus grandes hombres, no los deifican, sino que les rinden el homenaje debido en la medida que reclama esta grandeza misma. Tal se ha realizado con el General Mitre, tal se ha cumplido este deber nacional, que consiste en hacerle justicia, y que como todo lo que es justo nos ensalza.

Piensen mal los que atribuyen a la posteridad, el privilegio de los fallos definitivos en todo y para todo. La posteridad viene a resolver en lo que es materia dudosa y por tanto se presta a litigio en el cual son malos consejeros los pareceres de los contemporáneos. Porque son estos, esclavos del fanatismo unas veces, del apasionamiento y de la amistad y otras, dueños y señores de la envidia y del odio, que viven aparejados, y entre fanáticos engegucados o detractores sistemáticos, no puede dar el presente su fallo, dentro del justo medio requerido. Solo el tiempo entonces pone la balanza en el fiel, ó la inclina hacia el mayor peso.

Pero hombres hay para los cuales, no rigen estas leyes. Hombres que vencen de manera tan absoluta y completa que desde la altura en que están, si tienden la vista, solo ven todas las frentes inclinadas. Se llaman Napoleón en la guerra, Goethe en la poesía, Sakespeare ó Calderón en el teatro, Cervantes en la novela, Cicerón en la elocuencia, Velazquez en la pintura, Herbert Spencer en las especulaciones filosóficas. Y con ninguno de estos reza, la afirmación de Fichte en sus *Discursos a la Nación alemana* «es blasfemar de los dioses alabar de este modo a los hombres» y eso que contra uno de ellos el más dudoso, Napoleón, estaba escrita. No tuvo razón el filósofo y solo alcanzó el mérito de hacer una frase en censura de un inmortal, logrando por ella, gratitud de la retórica pero reprobación de la justicia histórica, y no es tan efímero premio ni tan tremendo castigo, lo que la seriedad del sabio busca para sus pensamientos.

A iguales riesgos, se exponen, en nuestra opinión, los que quieren, que juzguemos de Mitre, como se juzgaría de cualquiera otro, entre los hombres notables, que en la milicia, en las ciencias, en las artes ó en la literatura, lograron preferente lugar, entre nosotros.

De Mitre no se puede y hasta creo que no se debe hablar, refiriéndose a ninguno de los cargos que ha desempeñado, ni a la posición social que ocupa, ni a la elevada gerarquía que alcanzó en la milicia. Todo esto con ser tan alto, quedó muy por bajo de su personalidad. Su nombre lo supera, pero solo, aislado, despojado de aditamentos con los cuales parece empequeñecerse y como encerrarse en moldes de la vida y de la realidad que ha roto su figura.

¡MITRE! Dos sílabas, cinco letras, con las cuales se llenan gloriosas páginas de nuestra Historia. Y cuando un hombre adquiere el derecho de que no se considere bastante para sostenerle ninguno de los pedestales en que se vió colocado, ni el de Príncipe de la Milicia, ni el de Gefe del Estado, y brillen más impresas y resuenen mejor habladas esas cinco letras y esas dos sílabas de su apellido, el monumento no se levanta, mientras vive, mientras actúa, acaso más que por costumbre establecida, en previsión de que vivo aun, pueda producirse nuevamente con otros hechos tales, que obliguen al cincel a detallar más hondos símbolos y a esculpir todavía más gloriosos rasgos.

Pero la impaciencia de este postrer homenaje, en todas formas se revela. Sobreviviendo a su inmortalidad no pueden los grandes hombres estorbarla, ni retrasarla, aun cuando parece que por esa modestia peculiar al génio, en ocasiones, prolongan su existencia para lograr tal propósito. No está como «bien de la Nación» erigida la maravillosa estatua en el centro de la plaza pública, pero se vé por donde quiera, se vé más que al hombre mismo. La inspiración, es musa que no espera y que por nada ni por nadie se

EL GENERAL MITRE EN SU OCTOGÉSIMO ANIVERSARIO

(NUESTRAS NOTAS GRÁFICAS)



CASA PARTICULAR DEL GENERAL MITRE

detiene. Los artistas la recibieron con el jubiloso amor, con que es acogida la esposa del Cantar de los Cantares, y el bronce el mármol y el lienzo, reproducen ya, el busto glorioso y la industria lo multiplica hasta lo infinito.

Tal ha sucedido siempre y tal ocurre ahora con el General Mitre. Mientras llega el encargo del gobierno, antes de que se haga por decreto, por expropiación, se ha hecho la estatua. Puesto que tardan en regalársela al pueblo, el pueblo la compra, y la apoteosis no es una, sino múltiple y variada. Más grande todavía que estas grandezas de Real Orden y de voto en Cortes.

Historiador singularísimo ha sido Mitre. No contento con escribir ha hecho la Historia. Cronista de Belgrano y de San Martín, de la independencia argentina y de la independencia sudamericana, necesita al par un cronista para sí mismo, para sus hechos de armas en defensa de la patria y para sus actos de heroísmo cuando era preciso ser héroe al proclamar la libertad. Poeta, cantor de las *Rimas*, traductor de Horacio y de Dante, se ha visto cantado a su vez y admirado como ideal de civismo. Político, y más que político, estadista, deja en sus *Arengas*, *Discursos* y *Mensajes*, en su *Informe de la Comisión examinadora de la Constitución Federal* en sus *Manifestos*, un cuerpo de doctrina, que viene a ser como parte importantísima en el desarrollo de nuestra nacionalidad.

No es posible, mencionar las obras del general Mitre, sin sentir, como hace sentir la buena literatura a los que su amor profesan, honda admiración hacia el creador de tantas bellezas. Los que no le hayan leído, no sabrán jamás hasta donde pueden llegar la flexibilidad y riqueza de la sintaxis, ni la exactitud, propiedad y sonoridad de la lengua. Reune a la par, cuando Mitre la maneja, la melodía del italiano, la aspereza del árabe, el vigor del sajón, la gracia del provenzal, y todo ello envuelto en la púrpura de una magestad única. Y si esto es escrito, más sorprende en él la palabra hablada. Mitre como orador, domina el verbo, que es en él una fuerza de la naturaleza tanto como una acción humana. Su pálido rostro, su actitud contenida, su frente triste y experimentada, donde está como beso de Minerva a su hijo predilecto, la honrosa cicatriz recibida cara al peligro, contrastan en cierto modo con esa su magnificencia de dicción.

¡Oídle y vedle hablar! Parece agoviado bajo la corriente caudalosa de palabras que caen como rodando de sus labios. De él pudiera decirse como dijo Edgar Quinet de Alcázar Galiano «solo él ha conservado el secreto de esa elocuencia de anchos pliegues como los trajes asiáticos. A mí, en tanto, durante los momentos de inmovilidad de su rostro, háme parecido a veces ver el retrato de un envejecido hidalgo del siglo XVI abriendo súbitamente los labios para soltar con estruendo los tesoros del espíritu moderno.»

Su entendimiento es tan grande y real que en todo cuanto se empleó ha dejado profundísimas huellas. Hombre nacido para vivir en las altas cimas de la especulación científica, prendóse naturalmente de lo absoluto y aspiró a practicar en la política los postulados de su razón.

No tratamos de juzgarle bajo este aspecto porque el juicio este, si que pudiera ser prematuro. Lo único que Mitre no ha sabido ser, es vulgar.

Es pues el jubileo con que se celebran esos ochenta años de vida y de gloria, del General Mitre, algo que viriliza y ennoblece a cuantos lo celebramos.

Al lado de esa figura, mejor quizás que al pie de una estatua, pueden los oradores, poner ejemplos a la juventud y nosotros los hombres de edad madura, podemos decirle, que sabemos mejor que ella, como toda victoria futura pertenece en grandísima parte al pasado: que en el caudal de los descendientes va siempre envuelto el trabajo y crédito de los progenitores: que a cada generación le basta por gloria llenar bien el espacio brevisimo que ocupa en la eternidad del tiempo. Y si en la juventud, en los que ahora llegan, copiosamente fructifica, lo que hombres como el general Mitre han sembrado con sudor abundante y quizás regado con lágrimas, él no pide, estamos seguros de ello, otra recompensa.

Buenos Aires

LA QUINCENA

Se realizó (y aún adolece de pobreza el verbo), se celebró el jubileo del General Mitre. Se solemnizaron esos ochenta años de vida, como se debe dar solemnidad a todo lo augusto. Y como en otra sección y siendo tema de un artículo, nos ocupamos de rendir nuestro tributo al ilustre anciano, las consideraciones que en tal sentido pudiéramos hacer aquí, mejor hechas quedan en ese trabajo y más propias son de él, que de esta revista, cuya musa es la Frivolidad, y cuya inspiración es, no lo immortal, sino lo pasajero. Todo ello ofrecido al lector con aderezo de humorismo, sabor a lo festivo, y adobo de ligeros comentarios únicamente.

Librenos Dios, por tanto, de tratar por tales medios, a quien tamaños respetos y admiraciones se ha conquistado. Librenos de imitar, en cierto modo, a los que consideran que todas las formas son buenas para manifestar el entusiasmo, que todos los inciensos son gratos y que siendo sublime el objeto al cual se rinde homenaje, aún cuando este se produzca de manera vulgar ó ridícula, a nadie puede parecérselo. Mucho habrán complacido al General Mitre, las fiestas que el Gobierno y pueblo, en su honor concertaron, pero ante ciertas demostraciones, no habrá dejado de sentir y deplorar que la celebridad y la gloria, sigan siendo para algunos, cosa a que pueden atreverse las mayores audacias, para traerla y llevarla y exponerla y usar de ella a veces hasta en beneficio ó provecho propios.

De estas amarguras, entiendo, que los grandes hombres, pudieran y debieran librarse, diciendo acerca de ellas, cosas peregrinas, y declarándolas como ofensas. De estas admiraciones irrespetuosas, habría que protestar en nombre de la sensatez y de la cultura.

El que esto escribe no será gobernante nunca, porque todavía no acostumbra darse tales cargos a los revisteros, pero si alguna vez esto sucede, y no va pareciendo muy difícil, los grandes hombres, de la Nación en que yo gobernara, podrían vivir tranquilos y confiados en mis previsiones, para evitarles esas amarguras, y para poner coto a las demasías.

Como que no han establecido los Gobiernos, en ninguno

de los países civilizados, el Negociado, Ministerio ó Departamento que yo sería el primero en implantar y con el cual se corregirían no poquitos desmanes. El Ministerio del Buen Gusto a cuyo frente pondríase un Ministro condecorado con la Gran Cruz del Sentido Común, la menos prodigada de todas, y más valiosa por tanto, que el mismísimo Toisón de Oro. Habría que crearla porque no existe.

Entonces Nos prohibiríamos a los peluqueros, hacer de pelo el retrato de Mitre, y a los camiseros y corbateros que titularan con el apellido del grande hombre, los cuellos, puños y corbatas que quisieran vender, y a cierta clase de músicos oportunistas que se inspirasen en la guerra del Paraguay, en la defensa de Montevideo ó en cualquiera otro de estos altos hechos para sus composiciones en uso en los pianos de las señoritas casaderas, castigando con un régimen de prisión correccional y duchas frías por espacio de cuarenta meses y un día a todo aquel que contraviene a lo dispuesto, fuese por ejemplo autor de las piezas tituladas LA BATALLA DE CAGANCHA, vals-boston, Pavón, nocturno, y otras por el estilo. De igual

Historia De Belgrano y de la Independencia Argentina

Capítulo I

Introducción ~~La Independencia Argentina~~

1770-1794

Proemio - El Virreinato del Río de la Plata - La colonización argentina - La fauna de los raras - Antecedentes históricos sobre la ecología argentina - La constitución geográfica - El sistema colonial español - La ley prohibitiva en relación de los naturales - El contrabando - El comercio americano - Revolución económica - La primera prosperidad comercial - El comercio libre - Buenos Aires y los azules americanos - Virreinato del Río de la Plata a fines del siglo XVIII - La familia y la educación colonial - Manuel Belgrano - La campaña de Urquiza y el derecho público en España - Evolución del Consulado de Buenos Aires - Nuevos horizontes

1794 - 1794

I.

Este libro es al mismo tiempo la vida de un hombre y la historia de una época. Su argumento es el desarrollo gradual de la idea de la Independencia del Río de la Plata Argentino.

PRIMERA CUARTILLA DE LA HISTORIA DE BELGRANO

AUTÓGRAFO CEDIDO POR EL GENERAL MITRE PARA SU REPRODUCCIÓN EN «LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA»

manera prohibiríamos a los poetas incipientes y prosistas a la minuta, la perpetración de Odas al General, Biografías, Coronas poéticas, Memorias y demás crímenes, con o sin ripios.

Dejariamos en cambio, absoluta libertad a los verdaderos entusiasmos. a las admiraciones espontáneas de grandes y chicos, Gobierno y pueblo, (el pueblo es el grande), al homenaje sin fines especulativos o sin aspectos que ridiculizaran la sublimidad del acto. Puesto que era militar, que la milicia en su honor hiciera gran parada o revista; ya que fué Jefe del Estado, que todos los partidos depusieran ante él sus armas de combate y por un día acordasen la antigua y santa *Tregua de Dios*, y como poeta y literato, honrarsele recordando los antiguos Juegos Florales y resucitando las Cortes de Amor, y como Patriarca habíamos de contar y medir para él piadosamente las horas de este gran día, dejándole algunas, las mejores y las más bellas para vivir abrazado por los suyos y bendiciéndolos y besándolos en la frente.

Todo esto haríamos y por Dios que haciéndolo tal, en el país, donde funcionase nuestro Ministerio, se podría ser grande hombre, sin peligro alguno.

Los diarios primero y la Municipalidad después (tal es el orden en que ocurren siempre estas cosas) se han preocupado del aumento alarmante que va tomando en Buenos Aires, la tuberculosis. El que con mayor insistencia ha publicado artículos y sueltos, acerca de este asunto, ha sido *El Diario*, y por ello reciba nuestra felicitación, valga por lo que valiere. Razón tiene el colega en declarar que no existe entre nosotros una acción uniforme de defensa médico-social. Razón en combatir las aglomeraciones del conventillo y de la fábrica, los descuidos del hospital, y las

realizó Goethe con el *Werther*, después de cuya publicación aumentó el número de los suicidas. Bien sabemos que la tuberculosis y la tisis no son una misma cosa, siendo aquella el género y ésta la especie, pero ninguna de las dos merece las idealizaciones de un drama, rico en falso realismo, bajo todos conceptos. La tuberculosis de los órganos profundos no es contagiosa sino cuando los focos se abren al exterior. Los tísicos son el mejor medio de cultivo de los bacilos y de su difusión. Se calculan en 300 millones los bacilos que un enfermo arroja diariamente, sin contar los que puede expulsar con la tos. Estos productos del enfermo, se agarran a la ropa, a las paredes y al piso y allí se desecan hasta reducirse a partículas flotantes que fácilmente se respiran, produciendo nuevos daños para el mismo paciente y para cuantos le rodean. Por fortuna, los bacilos (llámanse así por su forma de bastoncitos) tienen en el ambiente poderosos enemigos y el organismo además de la fagocitosis, tiene un eficazísimo medio de defensa en los pelillos vibrátiles de las mucosas, encargados de rechazar todo cuerpo extraño, pero cuando los bacilos han entrado en los pulmones y los han podido atacar, comienza la lucha y si los focos no son muchos, si las fuerzas del enfermo se mantienen o aumentan por la nutrición y el ejercicio la victoria es posible; pero si los focos se extienden, el proceso de los bronquios y alveolos pasa al conectivo intersticial y poco a poco se producen excavaciones más o menos extensas, verdaderas cavernas y el individuo perece sin remedio.

El peligro de la tuberculosis, es inmenso. Es mayor que el de todas las epidemias que éstas lan en cien que mueren ANUAL-Italia, pu- liar el daño

de todas las por terribles sean. Se calcula mil las víctimas de esta enfermedad solo en diéndose eva-emergente en aquella nación, sin contar el lucro cesante de la horrible plaga en la cantidad de 55 millones de liras.

Hé aquí porque damos tanta importancia al grito de alarma de *El Diario*. Buenos Aires está amenazado de una manera positiva y es preciso acudir con el remedio y evitar la propagación del flagelo. Se dan muchos consejos pero no se siguen. Porque se dan más bailes en la alta clase y el placer, lo mismo que el trabajo excesivos, son campos propicios para la tuberculosis. La humilde obrera y la encopetada dama, por distintos caminos van al mismo fin. Pero ¿qué decimos? ¿Si hasta la santa devoción sirve a ese enemigo de nuestros pulmones?

Bien lo ha comprendido así el obispo italiano de Reggio, quien contestando a la demanda de ayuda que le pedía el Consejo de higiene, se dirigió a todos los párrocos de su diócesis, recordándoles que la Iglesia, aunque se ocupe principalmente de la salvación de las almas, no por eso debe desatender la salud de los cuerpos. Después de recordar que Jesucristo pasó por la tierra beneficiando et

sanando omnes, el sabio prelado formula reglas de higiene y de profilaxis contra la tuberculosis en las Iglesias, reglas que quisiéramos ver adoptadas en las nuestras y que con todo respeto ofrecemos aquí a nuestra primera autoridad eclesiástica para su copia. Hélas por su orden. 1ª. Después de toda fiesta o aglomeración extraordinaria, se procederá en todas las iglesias a la desinfección del pavimento por medio de serrín empapado en una disolución de sublimado corrosivo al tres por mil; en los demás casos no se hará el barrido de costumbre sino después regar bien el suelo para que no se levante polvo. 2ª. Todas las semanas y si es preciso con mayor fre-



MANIFESTACIÓN POPULAR AL GENERAL MITRE A SU REGRESO DE PAVÓN
DE UN DIBUJO DE LA EPOCA

abnegaciones mismas de la familia, que se sacrifica, por el enfermo y a la que este contagia.

Nunca mejor ocasión que esta para una vulgarización de la ciencia. No seríamos cronistas, sino supiéramos algo de todo, incluso de medicina. De médicos, poetas y locos, dice el refrán, todos tenemos un poco y en nosotros se cumple en buena hora, puesto que nos permite cooperar a la campaña emprendida por el colega. En esto no ejerceremos de poetas ni literatos, antes al contrario abominamos de Dumas hijo, que poetizando la tisis en su *Dama de las Camelias*, hizo obra mala para la humanidad, tan mala como la que

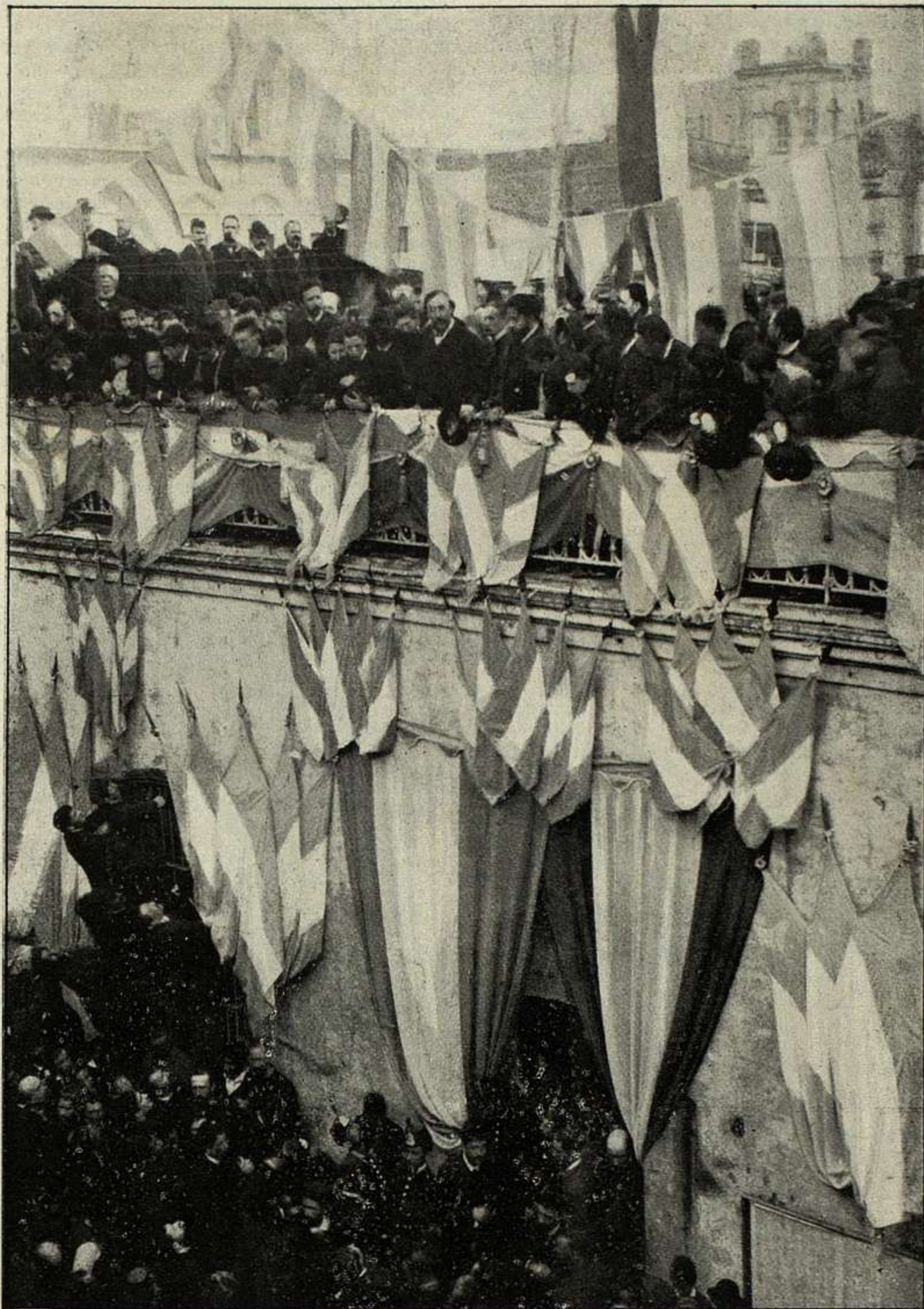
cuencia, se quitará el polvo de los bancos y confesionarios con una esponja ó un paño humedecido. 3ª. Las regillas de los confesionarios se lavarán todas las semanas ó más frecuentemente si fuese preciso, con legía hirviendo y clarificada. 4ª. Las pilas de agua bendita se vaciarán todas las semanas una vez por lo menos y se lavarán con legía hirviendo, enjuagándolas con agua ó mejor con una solución de sublimado corrosivo al uno por mil.

Y basta. Hemos ayudado, en la medida de nuestras fuerzas á *El Diario* en su importante campaña. Cuento con que hemos de seguir haciéndolo en números sucesivos. Pongámonos si quiera en condiciones de defensa.

En todas partes se estudian las causas de la vida, y las de la muerte, y esta consideración, que nos mueve á otro párrafo y á tratar de otro asunto, pero que viene ligada con las que acabamos de hacer en el anterior, debe tomarse como una excitación que sirva de acicate para despertar-nos de nuestras desidias y perezas, semi-árabes, y totalmente porteñas.

En Francia ahora mismo se están haciendo preferentes observaciones acerca del censo de población, el cual dá un aumento de 370.000 habitantes desde 1896. Tal resultado no se debe al aumento vegetativo, sino principalmente á la inmigración. Y los franceses no están contentos.

Nosotros tampoco deberíamos estarlo porque nos encontramos en iguales condiciones....



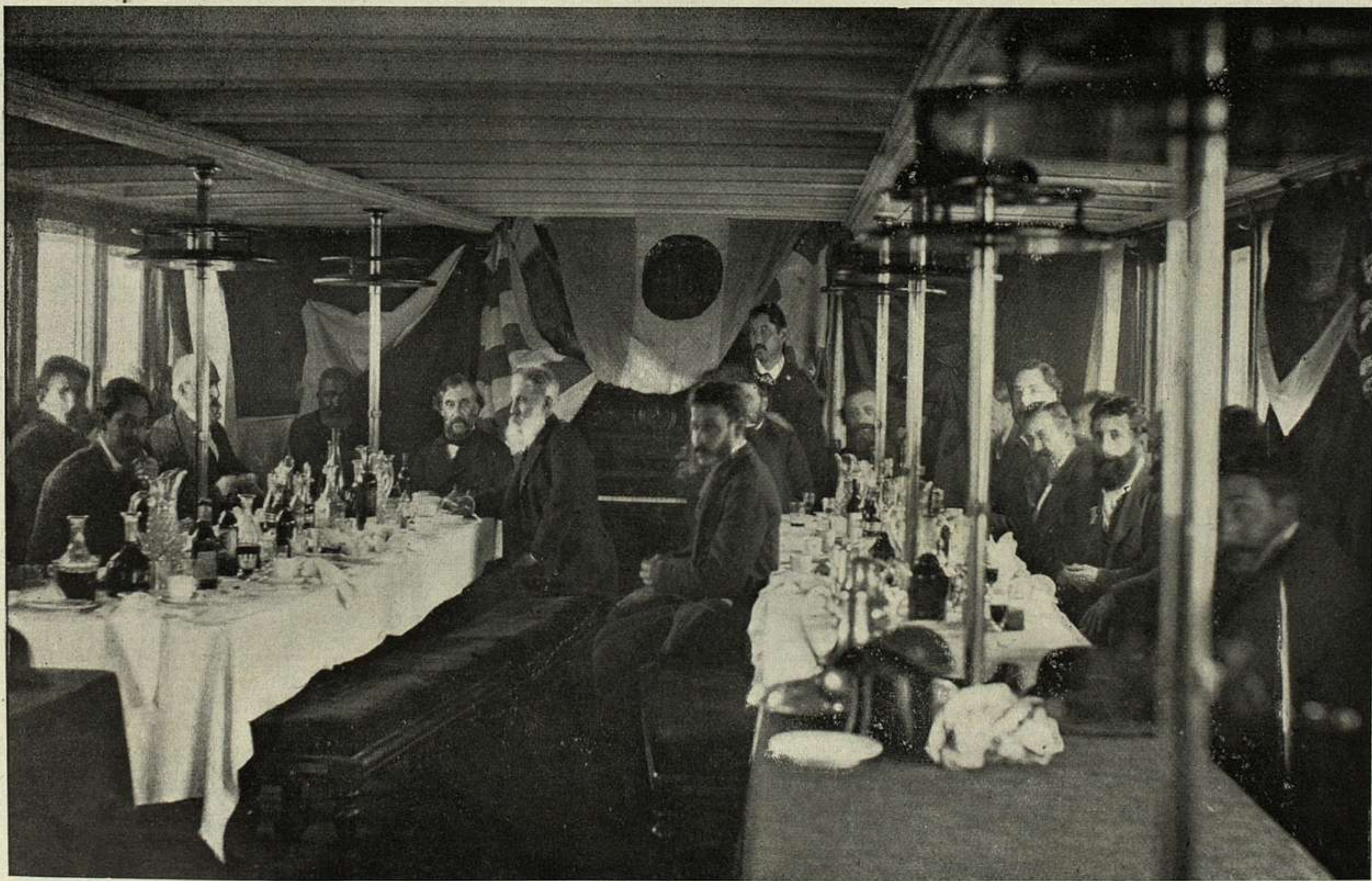
RECEPCIÓN DEL GENERAL MITRE EL 13 DE JUNIO DE 1883

y además no pensamos en hacer censo.

Se dan como razones probables del estancamiento de la población francesa, la excesiva parcelación de la tierra y ¡ojá! mis lectoras! «las costumbres gastadoras de las mujeres francesas, especialmente de las que viven en las grandes ciudades.»

«Siempre es bueno que haya gato en una casa para echarle la culpa de lo que se rompa», dirán algunas de mis oyentes, y ya me parece estar viendo en unas el delicioso mohín de enojo que las hace más adorables, en otras la desdenosa sonrisa. «¡Pues bueno fuera,—exclamaron riéndose probablemente de todos los sabios y sabidurías,—que porque comprarnos un traje, ó por lucir una alhaja, se nos acuse de no dar ciudadanos á la patria. ¿Qué tiene que ver una cosa con otra?»

Hermosísima *preopinante*, que diría un abogado, vamos despacio, y no tomemos á burlas, lo que es de veras. Hay quien «lo echa todo á barato» y es mala condición, pero peor pudiera ser la tuya que «lo echas todo á caro.» Mira bien que el reproche no consiste en que gastes, sino en que seas *gastadora*, es decir, que lo tomas ya como profesión, y á fé que para ejercerla tú, con el entusiasmo y hasta el empeño que demuestras, ni tus padres, ni tu marido, por mucha fortuna que tengan, podrán dejar de verse vencidos. El tiempo que dedicas á ir de tiendas, es tiempo que faltas de tu casa, y tal vez, á horas en que al amante esposo, supiérale á mieles tenerle á su lado. Y... no



EL GENERAL MITRE EN MONTEVIDEO A BORDO DEL VAPOR «JÚPITER» EL 12 DE JUNIO DE 1883 DE REGRESO DE SU VIAJE Á CHILE

digo más, porque tu discreción y hasta si se quiere tu malicia, pueden suplir, lo que yo dejo en el tintero.

Ello es que aquí también se gasta mucho, y que como según rumores que hace circular la crisis, tenemos poco, lo que se gasta más es la vida.

Apostaríamos también a que sucede entre nosotros, lo mismo que entre los franceses. A que si tenemos 330.000 habitantes más, éstos en su mayoría no son argentinos, sino inmigrantes.

Y ahora, espero las felicitaciones que por estas líneas he de recibir del sexo masculino.

Término da, la mujer que está siempre en la calle, y de tienda, remate ó *mot de la fin*, para esta crónica, con lo que acabaremos a la usanza francesa.

Término da, recordando lo sucedido a cierta dama que preguntó a su doncella:

—¿Dijo usted a esos señores que vinieron a visitarme que no estaba en casa?

—Si señora.

—Y ¿qué contestaron?

—«¡Qué felicidad!»

IGNOTO.

PAGINAS DE ANTAÑO

FRAGMENTO DE CARTA DE
D. DOMINGO F. SARMIEN-
TO AL DR. D. JUAN MA-
RÍA GUTIÉRREZ.

Milán, Mayo 6 de 1847.

En Padua está el salón más grande que han construido los hombres, una Cámara techada para reunir a una ciudad entera a deliberar sobre los asuntos públicos, en los tiempos en que las Repúblicas Italianas eran la gloria y el albor de la rehabilitación de los derechos del hombre. El país que media hasta la orilla de las lagunas es un paisaje ideal, fabuloso, imposible, tan bello es. Un ferrocarril lleva a Venecia, y un puente colosal lo hace entrar por sobre las lagunas a la ciudad señora del Adriático, como aquella calzada que conducía a Méjico y donde Hernán Cortés se batía en retirada en la noche triste. ¡Venecia! ¡Pobre esqueleto de república! Tus lagos, centro en otro tiempo del comercio del mundo, infestan hoy con su aliento nauseabundo; los palacios de tus nobles sirven de posada al extranjero, como las ruinas de los templos del Egipto de aprisco a los ganados! Tus maravillas están ahí de pie aún, como cadáveres petrificados. El León de San Marcos ve los gallardetes austriacos agitarse sobre los mástiles en que ondeaba en otro tiempo el pabellón de la República. Tus plazas están desiertas, por el pavor que inspira la guardia tudesa, montada con cañones asestados a las calles. ¡Venecia! ¡Venecia! ¿Dónde están tus patricios, dónde tus flotas, dónde tu orgullo indomable? ¡Ay! Los crímenes de los gobiernos lo pagan caro los pueblos; y es fortuna que nada quede impune! Habías ofendido la moral con vuestras horribles leyes, y fuiste suprimida, pisada como un monstruo que sobrevivía del mundo antiguo.

La tristeza de Venecia no excita a la melancolía: es una opresión que abruma el corazón: la atmósfera húmeda pesa sobre los pulmones, y quisiera a cada momento escaparse el viajero para ir a respirar a otra parte. El célebre Gran Canal, en que tenían sus residencias los antiguos patricios, yace hoy desierto, y de noche descúbrese por la falta de luces en sus ventanas, la ausencia de habitantes. Los proscritos de las monarquías europeas acuden a poblar estos palacios abandonados, que obtienen en arriendo a vil precio; véndense los cimientos de muchos de ellos para el extranjero, y cada mes se anuncia la venta en pública subasta del Museo de pinturas del último descendiente de una familia noble, que se deshace de ellas para vivir del último vestigio de la pasada opulencia. Las góndolas, cubiertas de un man-

to de bayeta negra, de ordinario descolorida, añaden nuevas tristezas por sus formas funerales, a este cuadro, y el uso de esconderse los transeúntes bajo sus cortinas, parece calculado para disimular la vida como un oprobio ó un delito en aquella extraña ciudad, donde no se ven caballos, ni bueyes, ni perros.

Todo ha muerto en Venecia, menos la policía inquisitorial que la continua el Austria. ¡Cuántos sustos hemos pasado al entrar en aquella prisión, aquella penitenciaría subdividida por canales! En Florencia nos había sorprendido el grito de la República francesa, que daba señales de vida con la aparición del primer tomo de los *Girondinos*, que acaba de publicar Lamartine, el primero de la República por Michelet, el otro de Luis Blanc. Yo había comprado la obra de Gioberti *Del primato degli Italiani*.



MITRE EN 1886

Estos cuatro libros eran nuestro pasto, devorado con ansia en las horas que nos dejaban libres las correrías. Al llegar a la Aduana de Venecia, en el ferrocarril mismo leía yo aquellas valientes páginas del abate italiano, que despertaba el sentimiento latino, como un vínculo y como una corriente galvánica para volver a la vida la Italia adormecida. Un veneciano hubo de ver lo que leía, y con muestras de pavor indecibles: *ma, il Gioberti!* me decía; Vd. va derecho a una cárcel: hace seis meses que Marucini está incomunicado por habersele encontrado este libro. — Pero yo soy extranjero, le observaba, soy americano. *¡Perduto! ¡olvidatto!* exclamaba con dolor; quien ha de reclamarlos!

Tuvimos con Emilio y Champgobert una sesión secreta. Cada uno tenía su pecado, y su cabeza de proceso. Por lo pronto dispusimos arrojar los



AVENIDA GENERAL MITRE EN LA ESTANCIA «SOL ARGENTINO»
DEL SR. MARIANO ROLDAN—(PARTIDO DE JUÁREZ)
Instantánea de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.

libros á las lagunas; pero el miedo nos inspiró y los libros fueron salvados. En Italia el viajero lleva siempre la Guía en las manos. Tomando cada uno de nosotros debajo del brazo un volumen de los prohibidos, nos presentamos impávidamente en el resguardo para el registro de los equipajes: andábamos los tres juntos, listos para pasarnos de uno á otro el libro; y gracias á este ardid, Gioberti, Lamartine, Michelet y Luis Blanc hicieron su entrada triunfal en Venecia.

Alojamos en un palacio en el Gran Canal enfrente de la Aduana de mar, sobre cuya cúpula sirve de veleta una estatua de bronce de la Fortuna, la cual agita su velo á merced del viento, mostrando, según el lado de donde sopla, sus graciosas y desnudas formas, de frente, de costado ó por la espalda.

Esta es la situación más bella de Venecia; allí termina el Gran Canal, en sanchándose y despejando la perspectiva. A lo lejos se divisan las islas y el Lido, interrumpiendo solo la tersura quieta de las lagunas las estacas que marcaban antes los canales practicables y las negras góndolas que se dirigen á la plaza de San Marcos, cuyo embarcadero está á poca distancia.

Traía Emilio el nombre de un gondolero que había servido á su familia un año antes, y debíamos tomarlo por la temporada. Un gondolero es un guía, un cicerone, un cochero, un amigo y un mandadero, corredor y cuanto se desee, si se le encuentra bueno. Pietro Traro estaba desde por la mañana á nuestra puerta con su góndola; nos compraba los mejores cigarros y era nuestro consejero. En las expediciones que hacíamos en la ciudad, él nos mostraba los lugares célebres, contándonos aventuras, tragedias y anécdotas que no trae la Guía. Una noche de luna debíamos ir al Lido á ver el Adriático.

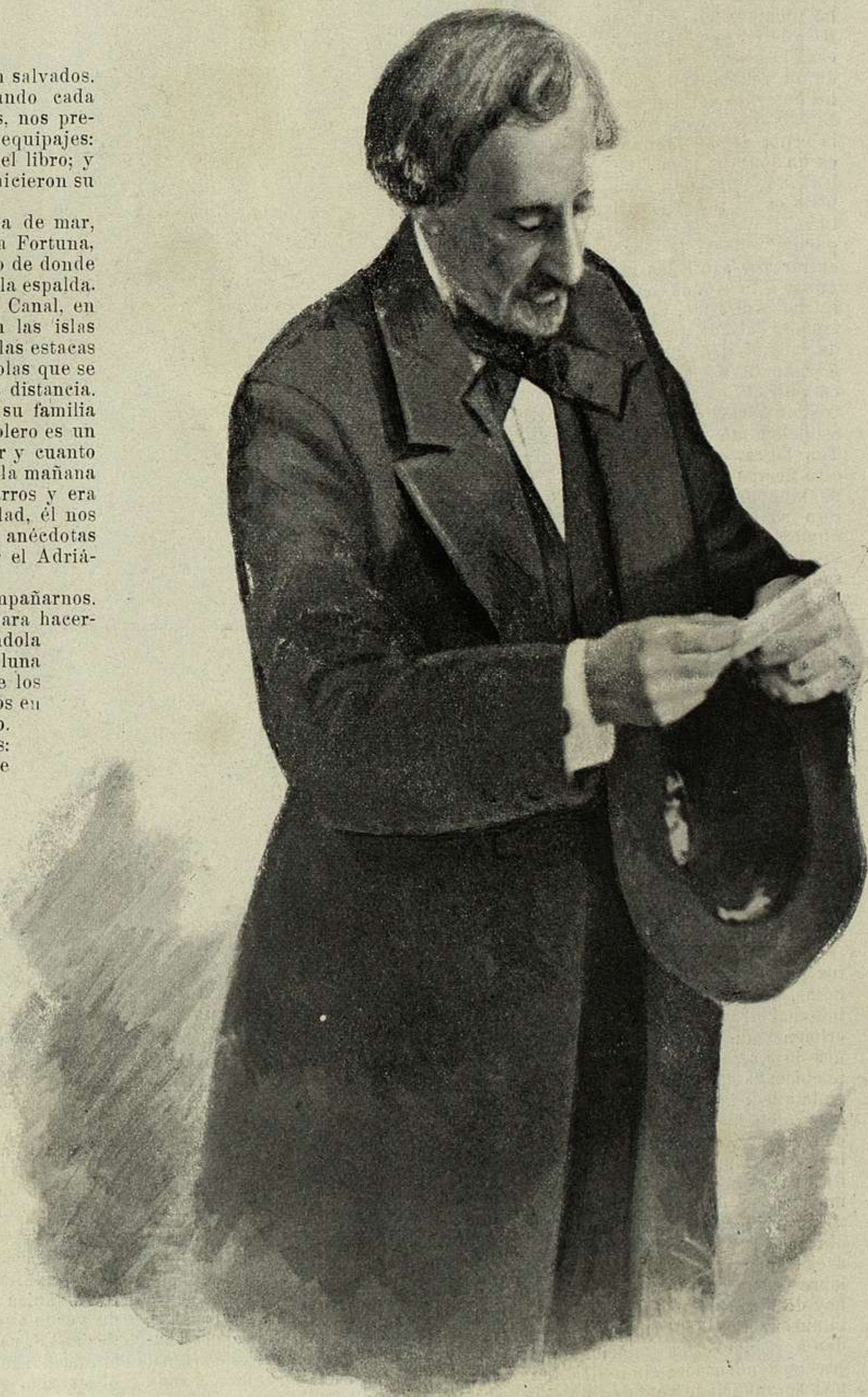
Dos remeros diestros en el canto de barcarolas habían de acompañarnos. Una señora descendiente de Alejo Comneno, era de la partida, y para hacerlo más picante yo llevaba mi albornoz y la pipa árabe. La góndola empezó deslizarse silenciosa sobre el agua, en que rielaba la luna como una corriente de oro, agitada por el golpe acompasado de los remos. Las barcarolas se sucedían, yendo á extinguirse sin ecos en las sinuosidades de la ciudad, que desfilaba á nuestro costado. Estábamos ya lejos de la plaza, y solos en el centro de las lagunas: los remeros habían dejado de cantar, y las emociones plácidas de aquella escena, alumbrada por la suave luz de la luna, habían agotado las observaciones que entretienen y animan la conversación. Champgobert me insinuó entonces la idea de sondear á Pietro, sobre la dominación austriaca, y comenzó por interrogarlo á este respecto. Pietro dejó el puesto que ocupaba, y colocándose entre nosotros, tendió la cabeza por sobre el borde de la góndola para inspeccionar en todas direcciones la superficie de las lagunas, y asegurarse de que ninguna otra góndola estaba cerca de la nuestra. Estamos seguros, dijo, de los *tedesqui*. ¡Oh! asesinos, ladrones! Si! un día llegará para Venecia! Yo conocí á Napoleón, y servi en sus tropas cuando muy joven. Los nobles lo traicionaron y nos entregaron á la Austria. ¿Sabéis cómo gobiernan los austriacos á Venecia? Yo soy un pobre gondolero, tengo tres hijos y mi mujer que viven de mi trabajo. Hay épocas en que las góndolas escasean, como ahora, por la afluencia de extranjeros; hay semanas buenas, pero hay meses en que en las lagunas no se mueve un remo. Entonces nuestro alimento único es un poco de *polenta*, y hay días que la *polenta* no está á nuestro alcance, porque falta en la bolsa un cobre para comprarla. Los *tedesqui* han impuesto un derecho de un peso por semana sobre las góndolas, y cuando no pagamos al recaudador nos las venden en pública subasta. Dos me han vendido ya porque no había trabajo ni *polenta* para *i fanciuli*. Ah! exclamó Pietro, poniéndose de pié y dirigiendo hacia Venecia sus dos robustos puños cerrados. Si algún día se os llega la hora, *tedesqui*, si alguien nos ayuda, uno solo no queda vivo; vuestros cadáveres han de embrazar los remos de las góndolas en los canales; vuestra sangre ha de teñir de rojo las lagunas.... Y sintiéndose embarazado por el italiano que hablaba para hacerse entender, pro-

siguió en el dialecto veneciano con un despeñadero de palabras ininteligibles para nosotros, acentuadas por el despecho, temblorosas de emoción y de dolor, hasta que mesándose horriblemente los cabellos, cayó de súbito sobre un banco, y escondió por largo tiempo su cara pálida entre ambas manos: poniéndonos con su silencio mudos á nosotros, y pesarosos de haber hecho vibrar por curiosidad indiscreta, aquella cuerda del patriotismo veneciano.

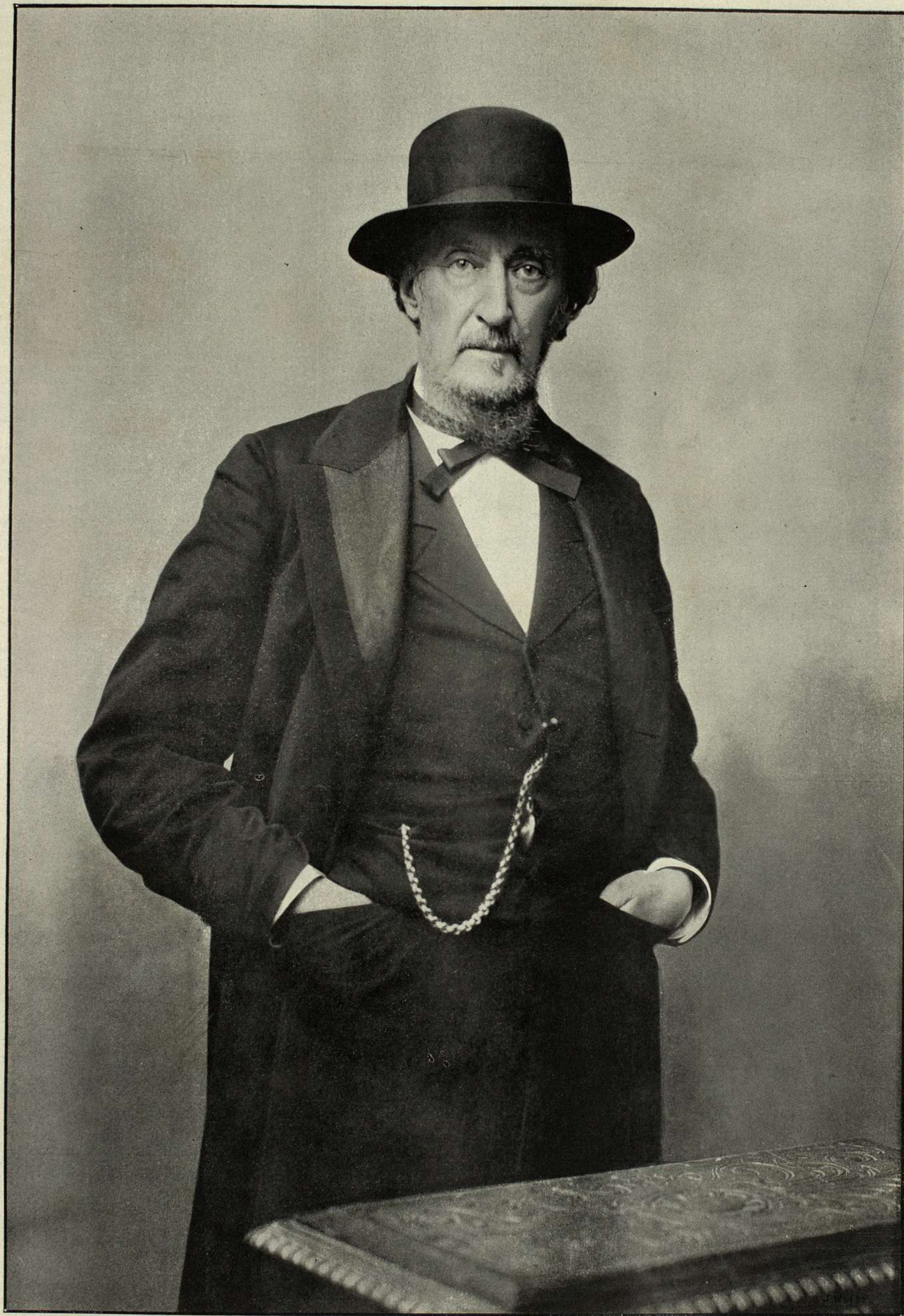
Llegamos en poco al Lido; atravesamos casi sin hablar la estrecha lengua de tierra que separa las lagunas del Adriático, y contemplamos un rato aquel mar desierto, aquel vasallo que lame aun los piés á su reina cautiva; y el eterno murmullo de las olas que vienen á quebrarse en la ribera estable, me pareció todavía la imponente protesta de los pueblos oprimidos, el eco de las imprecaciones de Pietro, que el viento llevó consigo, quedando Venecia tranquila, inmóvil bajo la salvaguardia de los cañones de la plaza de San Marcos!

Y este odio contra sus dominadores no solo bulle en el pecho tosco del gondolero veneciano. De camino para Milán, la diligencia atravesaba por entre bandas de conscritos húngaros que venían á engrosar la guarnición. Un joven lombardo los veía desfilar, y como yo le hiciese notar la extrema juventud de la mayor parte de ellos. ¡*I barbari!* me decía con desdén, mendigos que vienen á comer pan, y vivir en palacios en Italia. Mantenemos ciento cincuenta mil perros hambrientos que nos guardan. En Milán un banquero me decía, cerrando la puerta para no ser escuchado: Trescientos sesenta millones por año arrancan á la Lombardia los austriacos. Esas campañas de que Vd. habla se cultivan para ellos; nosotros somos inquilinos que tomamos nuestras propiedades en arriendo; á fuerza de trabajo logramos guardar algo para nosotros.

En Venecia habíamos concluido por cansarnos de ver cuadros de los célebres maestros. Cuando atracábamos al átrio de una iglesia, Champgobert preguntaba al solícito sacristán: ¿hay cuadros de Pablo Veronese? *Si, signore....* Y como comenzase el eterno catálogo de los cuadros: basta, le decíamos. Pietro, á otra iglesia, donde no haya Ticianos, ni Veroneses, ni Perrugini! Para qué he de mentarle la iglesia de San Marcos, brillantes al sol de mosaicos sobre oro y lápiz-lázuli, erizada de minaretes como una mezquita turca, y coronado su frontis con los caballos de bronce tan celebrados, viajeros eternos, que han echado de camino dos mil años desde Corinto á Atenas, Roma, Constantinopla, Venecia, París, y sentido su crin de bronce acariciada por Pericles, Nerón, Trajano, Constantino, y Napoleón. La arquitectura oriental de esta Catedral, única en su género en Europa, ni sus mosaicos bisantinos, ni el palacio del Dux, ni el Puente de los Suspiros, ni la cárcel de los Plomos, que hemos recorrido. Las maravillas del arte no pueden descubrirse sin entrar en los más mínimos detalles, resucitando el cielo azul



EL GENERAL MITRE EN 1893—APUNTE ARTÍSTICO



(De fotog. Witcomb)

EL GENERAL MITRE EN LA ACTUALIDAD



RÍO JANEIRO MONUMENTAL.—D. PEDRO I (REGENTE EN 1821-1822) (REY 1822-1831)
ESTATUA EN BRONCE DE L. ROCHET—PLAZA TIRADENTES

que las cubre, evocando la historia que las dió vida. Cómo describirle por otra parte, aquella Sala del Consejo, vasta plaza pública, techada con artesones dorados y medallones de arabescos que contienen telas del Ticiano suficientes a cubrir el cielo de nuestros más grandes salones. Allí está la galería de los Dux de Venecia, y aun se conserva vacío el hueco que debió ocupar el retrato de Marino Faliero, que quiso curar hace tantos siglos el mal que la conquista y el siglo XIX han extirpado en Venecia. La nobleza ociosa, corrompida y avara.

Una cosa me sorprende en la historia de este pueblo, historia única en la tierra. El pueblo italiano-romano envilecido por los emperadores, dispersado por los bárbaros, se asiló en los lagos de Venecia llevando consigo las distinciones de clases. Daru y otros han buscado el origen del patriado veneciano en una especie de convenio hecho al fundar la República, por el cual unos consentían en ser plebeyos, *popolani*, y los otros amos y nobles. Pero los italianos que escapaban del exterminio de los bárbaros, venían ya nobles de origen, ó plebeyos de raza; y se necesitan grandes progresos de inteligencia, han sido necesarios veinte siglos para que los hombres refundan sus ideas sobre este punto, y aun así la nobleza inglesa sobrevive a la rehabilitación del hombre en cuanto al hombre. La República veneciana venía, pues, continuando la República romana de Tácito, siguiendo la aspiración de los pueblos caídos, que tratan siempre de realizar el tipo de perfección que su gloria pasada les presenta siempre.

Si añadimos los catorce siglos de Venecia a los doce de Roma, tendremos una república que ha durado veinte y cuatro siglos sin interrupción, porque no ha de llamarse tal, el que una ciudad ó pueblo transmigre con sus ideas de gobierno de un punto del suelo a otro. Mataron esta República Colón y Napoleón Bonaparte, dignos instrumentos para destruir el último resto de Roma, que había iniciado por las artes, la navegación y la industria, el mundo basado exclusivamente en el trabajo y en la ciencia que lo dirige y ensancha.

Los horrores del despotismo de esta República con dos mil tiranos, no eran tampoco inherentes a la esencia misma de su gobierno. La inquisición católica autorizaba en las ideas la inquisición política, y falseando la conciencia y el sentimiento moral en las cosas de Dios, los antiguos pueblos católicos, han estado siempre dispuestos a admitir la generalización del principio a las cosas del Gobierno. Si ha de asesinarse a los herejes, quemarlos, exterminarlos, negarles justicia, violar para con ellos todas las formas ¿por qué no ha de hacerse lo mismo con los que perturban el reposo público y atacan al Estado? Por eso que los pueblos protestantes fueron los primeros en apagar la inquisición y en negar a la causa llamada de Dios, el derecho de violar las leyes de la justicia conquistadas a tanta costa. Los gobiernos cruentos han estado siempre calentándose en torno de aquella hoguera. Lo demás Vd. lo sabe, una usurpación de poder cometida por unos nobles con exclusión de otros trajo la revolución; la revolución legítima sofocada trajo el consejo de los Diez por un mes; el consejo se prorogó por el terror, y seiscientos años de crímenes no bastaron para remediar el error cometido entonces. Usted presente sin duda que estoy haciendo aplicaciones a mi país. ¿Pero cómo cerrar los ojos a la vista de esta semejanza tan notable, que hace que se repita en América el mismo hecho, por las mismas causas que en Venecia? Lo armaron con el poder absoluto, con el poder de cometer crímenes espantosos, sin acordarse que no es cosa fácil arrancar después el arma fatal de un necio furibundo.

Este pensamiento me ha asediado durante mi residencia en Venecia, y sea efecto de la mísera condición humana que nos hace engrandecer nuestras desgracias para justificar la abyección en que hemos caído, todavía más minuciosas comparaciones históricas hacía a mi amigo Champgobert, que escuchaba con gusto la narración de las dolorosas enfermedades a que

están expuestas las repúblicas porque el espectáculo de Venecia encadenada en su prisión de lagos, los recuerdos de Roma y de Florencia frescos aún en nuestra memoria; nuestras convicciones políticas alentadas ahora por aquel estallido del pensamiento en Francia y que venía a sorprendernos en el corazón de la Italia y a darnos esperanzas: todo contribuía a tenernos en un estado de excitación y de insomnio, leyendo comentando; comparando lo presente con lo pasado, augurando sobre un porvenir mejor, y haciendo de nuestra peregrinación en Venecia el curso de política más apasionado, más erudito y más dramático.

~ ~ ~

AUGUSTO CONTE

"RECUERDOS DE UN DIPLOMATICO"

Sr. D. Francisco Conte Mac'Donell.

Mi estimado amigo:

Fué para mí gratísima la impresión que me causó el recibo del primer volumen de «Recuerdos de un diplomático», que, por su intermedio y con una dedicatoria que revela la persistencia de nuestra vieja amistad, me ha enviado su señor padre.

Con él me ligué a mi llegada a Viena, pronto hará veinte años y él fué, muchas veces, con su consejo prudente, hábil y afectuoso, mi guía seguro en aquel mundo social tan difícil y tan desconocido para mí. Es el único que vive de los tres hombres, que por mi buena estrella, acogieron con simpatía abierta al joven ministro de un país casi tan joven como él, llamado a representarlo ante la monarquía más vieja de la Europa. Los otros dos fueron: el conde de Robilant, embajador de Italia, de ilustre estirpe nacido y con todas las dotes de inteligencia y corazón que levantan a los hombres al más alto nivel de la especie. El segundo era el embajador de Rusia, el príncipe Lobanow, que pocos años después recogió la herencia de Gortchakow, que en Rusia equivale casi a un cetro. Ambos fueron arrebatados por prematura muerte, triste para los países que les dieron vida, más triste aún para aquellos que recuerdan sus nombres, como yo, con gratitud y cariño.

Usted era un niño a quien, con otro hermano suyo, solía yo entrever en la legación de España ó de paseo en el Prater; por eso, no puede Vd. imaginarse, ni aún hoy, lo raro y difícil que era, entonces, la posición social de un ministro argentino en Viena. Nunca había habido relaciones diplomáticas entre ambos países y a mí me tocaba iniciarlas, como me había tocado ya hacerlo en Alemania, en Colombia y en Venezuela. El mismo Ministro de Relaciones Exteriores de Austria-Hungría en aquella época, el conde Kalnoky, tenía tan vaga idea de mi país, que en la audiencia privada que me acordó para presentarle la copia de mis credenciales, me preguntó con interés, si la proyectada unión de la República Argentina, Guatemala y Costa Rica, se llevaría a cabo ó nó!

El conde de Robilant, para quien yo llevé cartas afectuosas, anunció a la princesa de Metternich que en su próximo día de recibo me llevaría a presentarme. La casa de Metternich, como la de Dietrichstein, a la que más tarde me presentó el príncipe Lobanow, eran las primeras de Viena y el que a ellas entraba, quedaba socialmente consagrado. Recuerdo que comí en la embajada de Italia y el conde de Robilant me llevó en su coche. Cuando llegamos, había ya mucha gente en el gran salón: el uñer de ceremonia levantó el pesado cortinado y con voz estentórea anunció primero: *der italia-*



RÍO JANEIRO MONUMENTAL.—EL DUQUE DE CAXIAS (1803-1880)

ESTATUA EN BRONCE DE R. BRIGNARDELLI.—INAUGURADO EL 18 DE AGOSTO DE 1899



EL GENERAL VENEZOLANO D. FRANCISCO MIRANDA EN SU PRISION DE LA CARRACA. (VEASE PAGINA 190)

nisher Bochafterr: (el embajador de Italia). Luego hizo una pausa e informado en voz baja por Robilant, continuó en el mismo tono, que yo hubiera deseado en ese instante mucho, mucho más quedo: *der argentinischer Gesandter!* (el ministro argentino)

Las conversaciones cesaron como por encanto y vi un sinnúmero de caras, especialmente femeninas, darse vuelta con aire de profunda curiosidad, buscando el individuo que con tan peregrino título era anunciado. «El ministro de plata!»—se decía la gente, pues era esa la única traducción de la frase oída, para aquellos—y creo que eran todos—que ignoraban la existencia, allende los mares, de un país rotulado de tan fantástica manera.

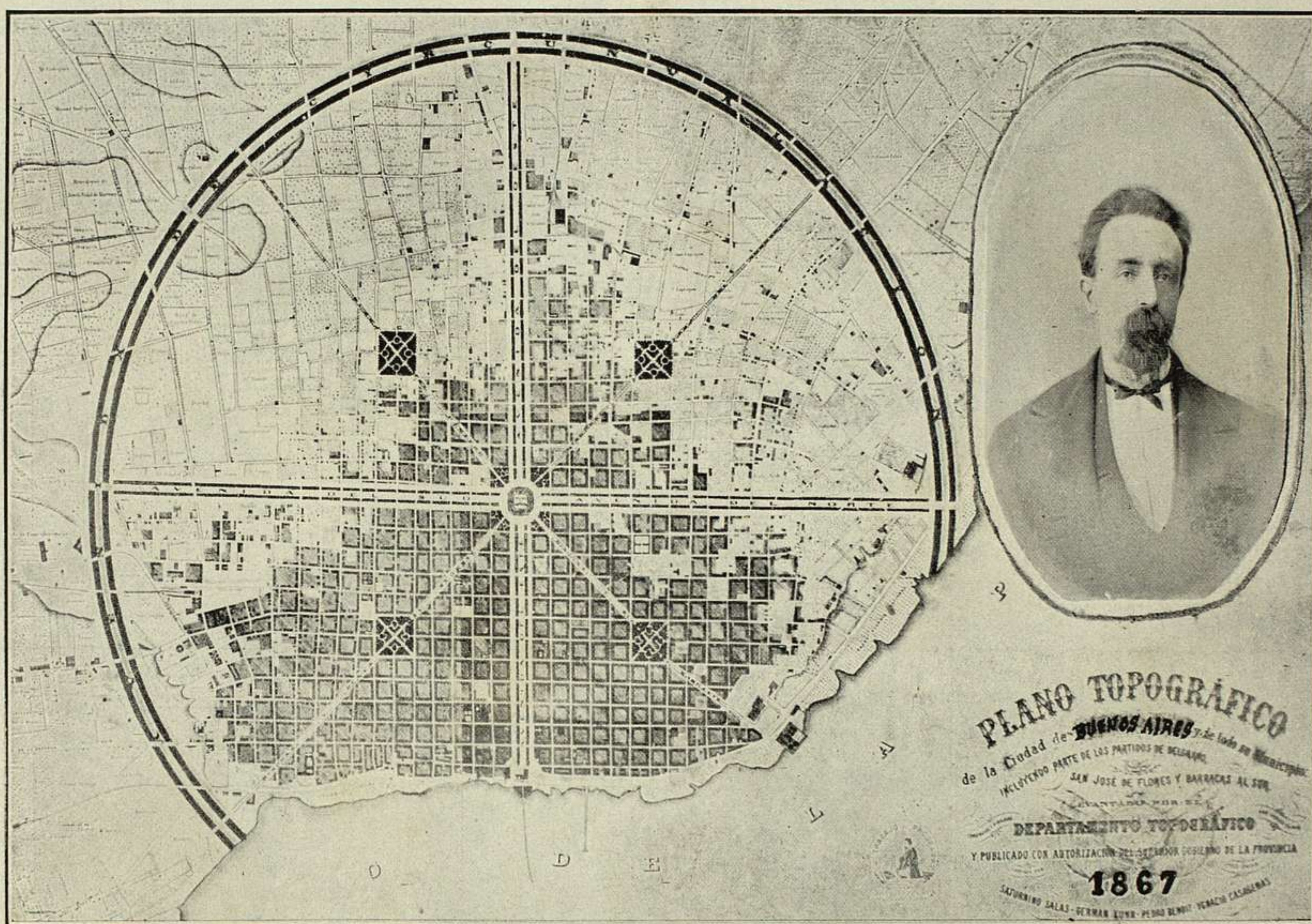
Yo avancé a pie firme, haciendo corazón no sólo de tripas, sino de todo lo que pude, pegado a mi protector, por cuya sonriente *aisance* habría dado en ese momento diez años de vida. La princesa de Metternich nos esperaba de pie, junto a su sofá habitual. Era la misma Paulina que durante diez años revolucionó la corte imperial y París entero, la enérgica protectora de Wagner, el alma de Compiègne, el *bout en-train* de aquella sociedad refinada, ávida de gozar, como si adivinara, a la manera de la del antiguo régimen agonizante, que las horas de la definitiva amargura estaban cerca. Los años no habían disminuido ni su fealdad nativa, ni el admirable brillo de sus ojos: pero habían dado a sus maneras, a su voz, a su espíritu, un sello incomparable de autoridad señorial.

Trataba, como todas sus vecinas, de disimular la sonrisa que el anuncio del ugiar había hecho nacer. Robilant se echó a reír, me presentó, haciendo preceder mi título con las palabras *mi amigo* y concluyendo por decir, en voz bien alta para que fuera oída por todos los circunstantes próximos: «el señor ministro, princesa, me ha autorizado a comunicar que está resuelto a permitir a las damas adopten el procedimiento que quieren para persuadirse

embajadas de España en las cortes europeas, pues hasta entonces España sólo tenía un embajador, su representante en Francia), su padre, profundamente herido, pero silencioso y digno, se retiraba a Florencia, donde, en el seno de su hogar y consolado, como tantos otros amargados de la vida, por aquel incomparable ambiente artístico, se encuentra desde hace quince años.

Cuando llegué a España y fui recibido por S. M. la reina María Cristina, al preguntarme ella por el Sr. Conte, no pude menos que manifestarle mi sorpresa y mi tristeza por la conducta del gobierno para con su dignísimo representante en Viena. Los ojos de la soberana se llenaron de lágrimas y entonces comprendí una de las mayores amarguras que el puesto supremo reserva a los que lo ocupan y tienen que hacer callar los impulsos del corazón, por más justos que sean, en obsequio de las exigencias políticas. Más tarde, más de una vez hablé con S. M. de ese incidente, que siempre estremecía un punto doloroso de su alma. Escribí a Conte anunciándole mi conversación con S. M. y aún recuerdo la nobleza de su respuesta, que hice conocer a la reina. Hace cuatro años, encontrándome muy fastidiado en Niza y Monte-Carlo, (llega un momento en que también se aburre uno allí), tomé el tren y a escape me fui a recorrer algunos rincones de la Toscana, que no conocía. De regreso, pasé un día en Florencia y allí tuve la fortuna de dar un abrazo a mi viejo amigo. No ha de ser el último, lo espero y aún nos hemos de encontrar en las rutas de la tierra.

Por lo pronto, me envía un gentil saludo en el primer volumen de los «Recuerdos de un diplomático», compuesto en las largas horas del retiro, tan tendenciosas a empujar el alma a vivir en el pasado. Este primer tomo, que va de 1830 a 1852, es, más que un libro de recuerdos personales, un verdadero libro de historia. Más que ninguno, podría llevar el título que Jules Simón dió a una de las últimas y de las más flojas de sus obras: *Mé-*



UN PRECURSOR DE LA AVENIDA DE MAYO.—DR. JOSÉ MARCELINO LAGOS.—(VÉASE PÁGINA 190)

de que no está hecho de metal, sino de carne y hueso como los demás». Su padre de Vd. vino luego en mi auxilio, me presentó a la mayor parte de las señoras presentes, cuyas casas en breve me fueron abiertas, permitiéndome vivir allí, como en todas las capitales donde me ha cabido el honor de representar a mi patria, en el seno de la más alta sociedad.

Su padre de Vd. gozaba entonces en Viena de la situación más envidiable, aunque no tenía más fortuna que su sueldo, no pudiendo por lo tanto, llevar el fastuoso régimen de casa y mesa abiertas, que tanto ayuda a prosperar en aquellos y otros mundos. Pero su cultura exquisita, el tacto admirable con que había dirigido las negociaciones para el matrimonio del rey D. Alfonso XII con la archiduquesa María Cristina, la habilidad suave y persistente con que consiguió apartar todas las dificultades que a cada instante surgían, le habían dado una posición política excepcional, al par que sus condiciones de hombre de mundo, le hacían ser buscado por todos los centros cultos de la corte.

Al mismo tiempo que dejaba la corte de Viena para ir a representar en Madrid a mi país, (era a raíz de la muerte de D. Alfonso XII) se operaba en España el cambio político tradicional, yendo al Ministerio Sagasta con sus liberales, a sustituir a Cánovas y sus conservadores. Su padre de Vd. no era, no había sido, ni había podido ser un hombre político, puesto que, aunque su nombre sonara alguna vez para ocupar el Ministerio de Estado, había pasado su vida entera en la diplomacia. Pero la orientación de sus ideas y la inclinación de sus afectos, le acercaban más al partido conservador que al otro. Eso bastó y en la *curée* de puestos y empleos que sigue en España a todo cambio de administración, el Sr. Conte fué sacrificado, sin tenerse en cuenta para nada sus servicios eminentes, ni aquellos que aún podía prestar a su país. Mientras otros, vanos fantasmones unos, cabezas ligeras y peligrosos otros, llegaban a los más altos honores, (se creaban en ese momento las

moires des Autres. En efecto, las escenas del mundo político, en su patria y el extranjero, que el joven diplomático atraviesa; el retrato, a veces de frente y detallado, otras de soslayo y en silueta, de los personajes de la comedia en la que él mismo actúa, como personaje de menor cuantía; las anécdotas de la época, contadas en voz baja, susurradas más bien bajo el tricorno diplomático, todo da a esta primera parte de la narración un interés curioso y sostenido. Hasta 1844, Conte vive en su patria, preparándose para su futura carrera. Pasa a Lisboa ese mismo año, nos hace un rápido cuadro del Portugal social, político, intelectual y artístico, tal como lo encontró, siguiendo el sistema que aplicará en adelante a todos los países que recorra. En Londres a fin de ese año, en París en 1845, en Méjico de 1845 a 1847, en Roma, por fin, desde el 47 al 52, en aquella Roma papal, deliciosa de arcaica, anti-higiénica, primorosamente descuidada, flor admirable de anti-yankismo, que yo alcancé en sus horas postreras, allá por mis 20 años—y que ha quedado luminosa, con sus rasgos característicos, en el fondo de mi memoria. Voy a leer despacio los capítulos que su padre consagra a su estadia en la corte pontificia y es probable que le envíe algunas notas tomadas de los mismos.

Entretanto, publique Vd. esta carta; quiero rendir este público homenaje de afecto y alta estimación a mi viejo amigo, en esta tierra donde no sólo hay muchos españoles, sino también donde las cosas de España no son cosas del otro mundo.

Su amigo affmo.

MIGUEL CANÉ.

Junio 21 de 1901.





LA OFRENDA DEL HUMILDE

(CUENTO DE OTOÑO)

—¿Sabes?—le dijo a Jorge, un medio día, Antonio su amigo y compañero de juegos, reuniéndose con él en una de las calles de las afueras de la ciudad — aquella niña tan linda, que cuando pasaba en su coche junto a nosotros, te saludaba, ha muerto; esta tarde la enterrarán...

En efecto, Maud la soberbia actriz, célebre en el mundo galante por su belleza y por sus caprichos, á veces refinadamente perversos, á veces de una bondad sorprendente, había muerto en la mañana de ese día, de una pleuresia aguda, adquirida una semana antes á la salida del teatro, en el comienzo voluble del invierno bonaerense.

Y al comentar su muerte, recordábase aquella última noche en que se había presentado en público. Comenzaba el segundo acto de *Sansón y Dalila*, en que la diva no trabajaba, cuando apareció, en un palco alto, sola. Y todas las miradas de aquel público numeroso y fastuoso, de aquel público de ópera en una función de gala, volaron hacia la actriz, como arrastradas por un viento irresistible. Vestía un traje de terciopelo, sombríamente rojo, que hacía resaltar la blancura suprema del cuello y del nacimiento del pecho, desnudos, de una maravillosa pureza de líneas. Sujeta al cuello por un delgado hilo de oro, mostraba sobre el pecho una estrella de rubíes, que lanzaba, en la nieve inmaculada de aquella carne, reverberaciones sanguíneas. Y ante los hombres vencidos, entre las esposas y las vírgenes humilladas, obscuras, esa noche habíase ostentado ella, augusta y avasalladora, en el esplendor olímpico de su belleza. Parecía que dentro de su cuerpo, la vida cantara un hosanna de juventud victoriosa y eterna...

La carroza se desprendió del frente del hotel, seguida de una docena de coches cerrados. Detrás, mudo, grave, caminaba Jorge. Habíase puesto el vestido de los domingos, de lana negra. Sobre el brazo, contra el pecho, llevaba un objeto grande, cubierto con un paño blanco. Y mientras el cortejo fúnebre desfilaba lentamente por las calles, bajo el fulgor de la tarde pálida, en el cerebro del chico surgía, neto y visionario, un recuerdo lejano.

Hacia dos años, Jorge vistiendo un traje delgado de tela parda, con la cesta de violetas sobre la cabeza, iba por la extensa avenida, pregando sus flores con voz que era ya un lamento. La mañana estaba turbia, destemplada; y del pesado cortinaje de nubes bajas que ocultaba el firmamento, tamizábase una polvoreda de lluvia, fina y fría, que constelaba el aire de chispas diamantinas y envolvía á los transeúntes en una húmeda caricia glacial.

Tres horas llevaba el pobre Jorge de vagar, por la ciudad, con aquel tiempo cruel y aún no había vendido un solo ramo de violetas. La fatiga, el desaliento empezaban á invadirle; experimentaba en el alma un frío punzante, tan punzante como el que le producía en el cuerpo aquel ambiente turbio, impregnado de agua. Y renunciando á continuar por aquella avenida tan larga, dando gritos inútiles, presa de súbito anonadamiento de la voluntad, refugióse en el zaguán de un hotel magnífico, un zaguán amplio, de techumbre abovedada, en el cual flotaba una leve tibieza suave. Pero no pudo permanecer mucho tiempo en aquel sitio abrigado; apareció el portero, y Jorge tuvo de nuevo que salir al exterior. Se sentó en el suelo, contra uno de los lados de la gran puerta de entrada; y, como un pájaro entumecido, se acurrucó allí, con la cabecita poblada de ideas angustiosas, sintiendo en sus carnes débiles las mordeduras heladas del viento... ¡Qué dolorida se le presentaba la imagen de su regreso á la casa tiritando de frío, á través de la enorme ciudad, y sin dinero, lo que significaba el ningún alimento ese día para él, para su hermana ya adolescente y para su madre enferma!

Pensando, pensando, el cerebro se le fué cubriendo, poco á poco, de una como niebla espesa y opaca, en la que se ahogaron todas las ideas. Sus pupilas entornadas, copiaron un momento las visiones de los coches, de las bicicletas y de los transeúntes á pie, en el desfile veloz que provoca la lluvia. Luego, cerró los párpados del todo, y quedó al fin inconsciente, sumido en un sueño bienhechor.

El ruido de un carruaje, de caballos piafadores que se detuvieron bruscamente ante la puerta, despertólo; y no tuvo tiempo más que para levantar del suelo la cesta de violetas y mostrarla á la joven que había saltado del carruaje y entrado de prisa en el zaguán...

—Niña, ¡cómpremelas!...

Este grito lo había lanzado Jorge con un acento de desolación profunda, con un acento que era á la vez un sollozo y una súplica, porque veía

alejarse aquella última esperanza de vender sus flores. Y la niña, Maud, volvióse rápidamente; contempló silenciosa al chico, y asaltada tal vez por uno de sus caprichos, le llamó y subió con él á su departamento.

Allá, en la alcoba, caliente y suntuosa como un nido regio, le hizo mil preguntas; y él, con la concisión gráfica y conmovedora de su lenguaje infantil, lo dijo todo: que su mamá, vendedora en un mercado, llevaba quince días de estar enferma, en la casucha que habitaban en los suburbios de la población; que él se había visto obligado á dejar la escuela, para cuidar con su hermana, á su mamá; que el dinero había ido faltando, hasta el extremo de que aquella mañana ya no tuvieron con que comprar ni un poco de pan; que entonces su hermana le sugirió la idea de salir por la ciudad á vender las violetas que ella cultivaba, en el patio de la casa... y desde las nueve andaba por las calles gritando, ¡gritando infructuosamente!

Al concluir Jorge de hablar, Maud le hizo servir una taza de té con leche, y pastas abundantes, que le supieron á gloria. Y cuando volvió á la calle, ya sin la cesta de violetas, su carita resplandecía, y acariciaba en la mano, dentro del bolsillo, un fajo de billetes de banco: diez billetes muy grandes, como él no los había visto nunca.

Aquello fué una fortuna, caída, á manera de bendición celeste, en el hogar miserable de Jorge. Días después, curada de la enfermedad, pudo su madre hacer en mayor escala con ganancias halagüeñas, su comercio en el mercado; y Jorge entró nuevamente en la escuela, y estudiaba con afán, pues quería, «cuando fuese gran, e ser doctor».

En los dos años que transcurrieron no volvió á ver á su protectora, á pesar de que rondaba, una tras otra semana frente al hotel de la avenida. Pero una tarde, un jueves, hacia de ello un mes, jugando con Antonio en el parque de la Recoleta, pasó ella en un coche, camino de Palermo. Le reconoció; le saludó risueña y él no faltó ya ninguna tarde á la Recoleta, para verla pasar. Y pasaba, linda como una imagen de altar, y le saludaba. Y aquellos saludos llenaban de alegría el alma del chico... «¡Pobre niña! Ella tan buena, había muerto, y la conducían en aquella otra carroza al cementerio!» ¡Al cementerio! del cual sabía Jorge historias terroríficas, y cuyo espectáculo, aún en pleno sol, le causaba siempre un secreto escalofrío!

La carroza llegó al término de su viaje, al inmenso y apartado cementerio del oeste. De los coches bajaron unos cuantos señores, que se agruparon ante la fosa, abierta en la tierra negra y blanda. Al borde levantábase la lápida de marmol, inclinada ligeramente sobre la abertura, formando así una boca enorme, que parecía pronta á devorar su presa.

El acto final fué rápido, bajo el crepúsculo agonizante. El féretro descendió á la tumba. Cayó sobre él la tierra morena, luego la lápida blanca. Los señores alejaronse, conversando y fumando, y abandonaron el recinto en sus coches. El sepulturero y su ayudante se retiraron; y el cementerio recobró su mutismo triste.

Entonces, de entre los árboles, surgió como un duende enlutado, Jorge. Acercóse con paso medroso á la fosa recién cerrada, y descubriendo el objeto que había llevado hasta allí oculto por el paño blanco, una cesta que robosaba de violetas, esparció aquellas flores sobre la tumba de Maud... «Adiós, niña buena».

Y se fué á la carrera, perdiéndose su pequeña silueta negra en la estrecha calle de árboles, donde la noche naciente ponía grandes manchas de sombra.

DARIO HERRERA.

Buenos Aires, Junio de 1901.



MARÍA LUISA

Es joven, inteligente y laboriosa. Artista por coquetería como otras son coquetas por vanidad. En el mundo literario pocos son los que no le reconocen originalidad, audacia y elegancia. Conocida antes en los círculos literarios europeos, apesar de ser argentina, cuando publicó «Rarezas», que tan buena acogida obtuvo de la crítica nacional, fué cuando se recordaron sus numerosos artículos de propaganda, sus cuentos, narraciones, anécdotas y leyendas, que en diarios y revistas a todos habían encantado. Para su mejor estrella ha dejado de ser una inédita y casi podría aparecer con su verdadero nombre, tan conocida es ya por el público lector.



Si alguien pretendiera caracterizar su tendencia literaria podría decir: «María Luisa es la imagen francesa, disfrazada en castellano, luchando por sutileza el concepto, gentilizar la palabra y melodizar el estilo: es una elegante de corazón que lleva por reflejo estas elegancias al lenguaje.»

A continuación publicamos un bello artículo suyo, en que todas las joyas de su estilo resplandecen:

VARSOVIA

El cuerpo era esbelto, fino y flexible; sus ojos negros, ojerosos, de azul ideal. Su cutis nacarado, su boca grana y el cuello modelado por el arte. Aquella mujer parecía ausente de sí misma como corazón sin amor, ángel sin cielo, y sonrisa solitaria.

Varios días de vernos continuamente sin hablarnos, leyendo yo a mi novio intelectual, mirando ella esa mar dilatada, evocadora de recuerdos de viaje a un país de miedos. No queríamos conocernos; ella para perseverar en sus eternas contemplaciones del pasado, yo para profundizar en la fantasía de mi ideal amante.

Horas tristes y anhelosas de furiosa tempestad nos desterraron a vivir en el estrecho salón de un barco que hacía el trayecto de Corfú a Venecia. El tedio más oprobioso agobiaba el espíritu de mi compañera privada de su mar, mientras la agitación del barco impedía la lectura de mi favorito. Como el reposo prolongado busca el movimiento y la mirada un punto de vista, así, sin esfuerzo, casi sin quererlo, ella me preguntó algo y algo también le contesté. A la media hora éramos como conocidas antiguas y el interés recíproco preparó la confianza pronta a espontanearse en la primera oportunidad feliz. Así fué.

Había recorrido todo el continente, su civilización le era familiar, sus costumbres apreciadas y sabía sus secretos, los secretos de ser libre y desventurada. Niña, casi adolescente, ingresó en la Universidad de Varsovia, su ciudad natal, donde en el curso de sus estudios encantó un idilio con el célebre Petroskin, agitador de condiscípulos, vehemente enemigo del ruso y melancólico patriota de la independencia polaca.

Ella fué el corazón como alma era él de la anarquía. Los misterios de la conspiración tenían en ella el sentimiento que llora, la emoción que impulsa, la belleza que fascina; varonil empuje, atrevido desdén y heroico sacrificio imprimía él a los entusiasmos de esa juventud que bramaba quejas contra el déspota de la leyenda sangrienta.

Todo estaba dispuesto; el día del suceso lentamente como agonía se acercaba, el anhelo sofocaba, el valor respiraba victorias y solos, en el subterráneo, ella y él se rendían a la esperanza, estrella luminosa en la noche tétrica de las luchas supremas.

El anuncio de un leal, de repente y sin esperarlo, advirtió que el secreto era conocido y que instantes, minutos de intervalo, bastarían para caer todos en las garras del león: la traición del cobarde triunfaba y Polonia entera lloraría el sacrificio estéril de su pujante juventud.

Allá fueron, donde la luz oculta la derrota, donde el silencio acongoja y la pena enmudece: la noche propicia al disfraz los llevaba de asilo en asilo, siempre con pena, sin luz y en silencio. Las lágrimas de ella, el lamento de él, suspiraban las desdichas atroces que acompañaban a los camaradas y aprisionados, a sus familias injustamente complicadas y a esa Varsovia, tan heroica como desventurada, presa del terror de una policía vengadora, bajo el brutal imperio de castigos horribles.

Tenía que suceder: cada día que pasaba el cerco se estrechaba, los escondites disminuían y la generosidad hospitalaria cerraba sus puertas: fué al caer la tarde de un día nebuloso; el cierzo de la montaña helaba a la brisa y la noche serena, barridas sus nubes por el viento, plateada por la luna, dibujaría una Varsovia blanca, brillante y fúnebre.

Detenidos ambos, dentro de un carruaje se dieron el último beso, delante del funcionario policial: ella condecoró el cuello de su amado con el relicario, testigo de su amor y el anillo de la familia del héroe fué el último recuerdo que aquella triste mujer conservó de noche tan fatal.

Después nada. Sin proceso, sin noticia, sin oírse un lamento, ella figuró cinco años presidiaria: y el desierto sin ruido, otro mundo, el mundo del olvido eterno, la Siberia maldita, ocultó para siempre el pensamiento, el corazón y la memoria de aquel otro hijo del dolor.

«A los cinco años salí de la cárcel:—me dijo al terminar su confidencia aquella sublime mujer— la vida en vano me lleva de comarca en comarca, en vano refina placeres y muestra sus encantos: allá, lejos, en otro mundo, quizás vivo, quizás muerto, yace el hombre, triste ó el cadáver solitario, que fué el perfume de mis ternuras, la flor de mis amores, ideal de un ensueño.

Lo habéis visto: solo la mar consuela mi congoja, me lleva al lado de un miserable ó junto a una tumba sin flor.

La lágrima es el refugio de la pena: ya me veis: no lloro, porque no tengo corazón, no tengo penas.

¿A qué llorar? La pena es la vida y mi vida es la muerte de la esperanza».

MARÍA LUISA.

Bellas Artes

ARTE MODERNO

II

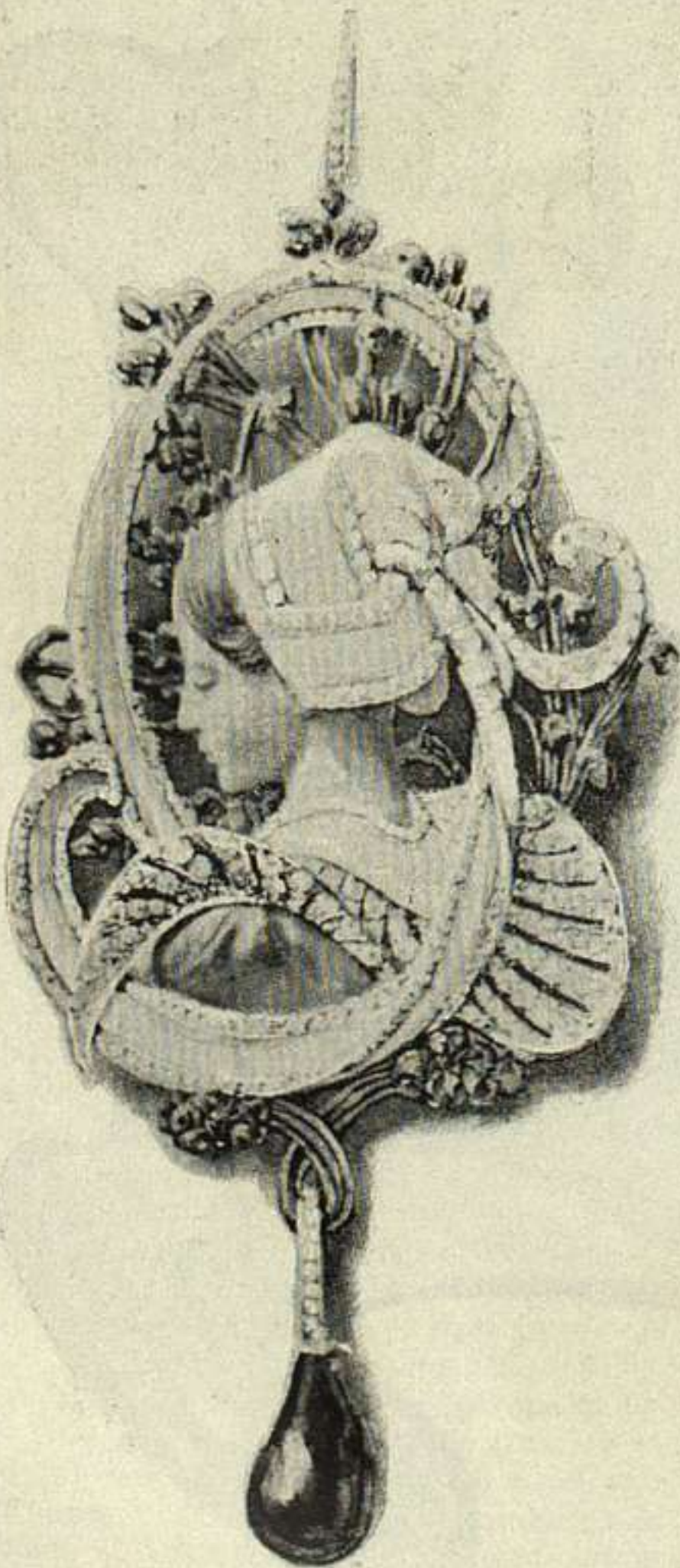
LA EXPOSICIÓN DE PINTURA FRANCESA

Titúlase «Exposición Francesa» según el impreso catálogo, la colección de cuadros (pinturas y dibujos) que se expone en la galería de los señores Freitas y Castillo.

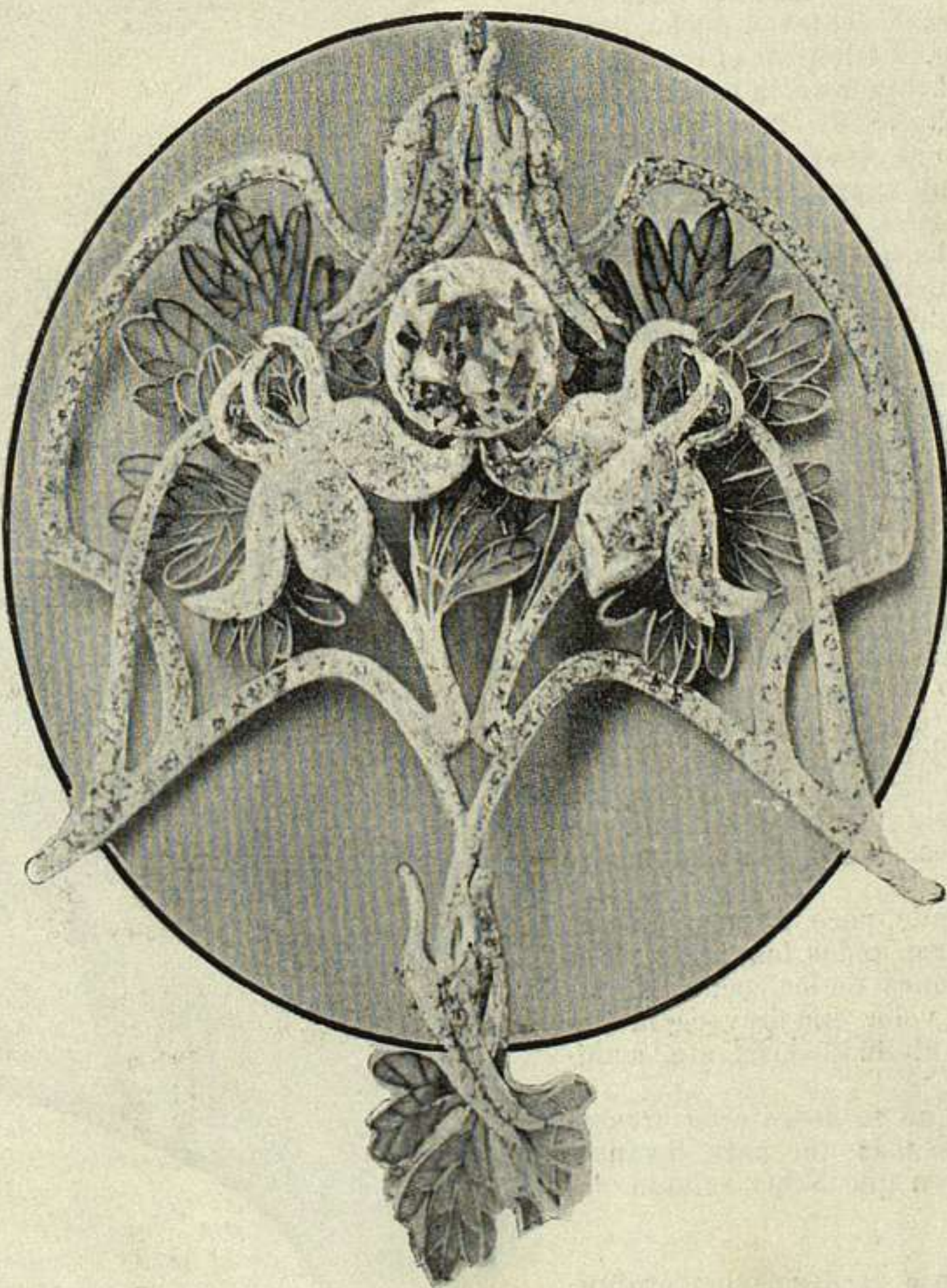
Hemos anticipado en nuestro anterior artículo, alguna apreciación acerca de ella, hecha entonces a la ligera, y por la cual, el lector inteligente, debe presumir que no son del todo agradables las impresiones que nos ha producido el examen de estas obras.

Lamentamos no estar de acuerdo con las opiniones en contrario manifestadas por distinguido profesional, y al calificarlo así, entendemos, que por

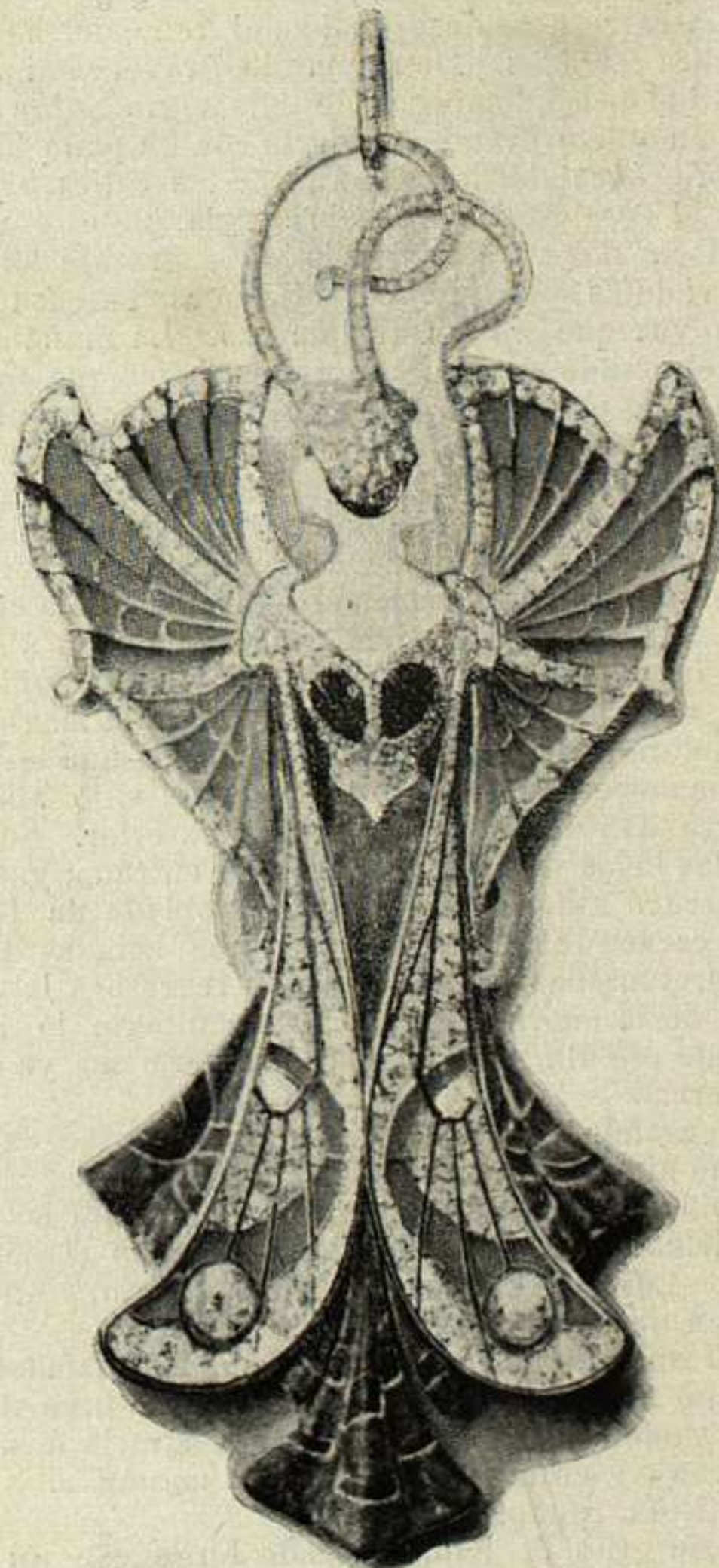
ALHAJAS ARTÍSTICAS ESTILO MODERNISTA



PENDIENTE «BRETONNE».



PENDIENTE «ANCOLIA».



PENDIENTE «PAPILLÓN».

esta condición, sus opiniones deben ser tenidas en cuenta, como respetables, pero no en manera alguna, obedientes a la imparcialidad é independencia de criterio, que da autoridad a las de la crítica verdadera, a la de quien, no siendo parte activa ni interesada por determinadas tendencias, hasta el punto de ponerlas en práctica pincel y paleta en mano, puede mejor juzgar de todas las que son manifestación de la pintura; nada hay más sugestivo

LA MODA DEL DIA



SOMBREROS MODELO LENTHERIC



JAQUETTE DE CHINCHILLA

dice) *Henri Doussat* en esa Exposición.

Y hablemos ya de escuelas y de movimiento y evolución de las mismas en Francia precisamente. Fué David el precursor del clasicismo, que languideció después de Couture y fué Manet el que orientó el romanticismo realista, glorioso, en la dirección de la observación sensitiva de la vida moderna: el mayor brillo del romanticismo de Delacroix, algo arcaico debióse a Teodoro Chasseriau y especialmente a la genialidad poderosa y personalísima de Gustavo Moreau, después del cual y con el cual se desvió a los errores simbolistas y a la indigencia técnica de los recientes discípulos. Los espiritualistas, vivieron solitarios y apartados de estas tendencias, contentándose con producir los maravillosos retratos de Gustavo Ricard, las suavidades de Corot, y la pintura decorativa de Puvis de Chavannes tan literaria como pictórica, y estos, todos estos, dando cada cual su nota y creyéndola única y mejor, llevaron el arte de la visión dibujada ó coloreada por caminos que prepararon la llegada de los grandes impresionistas Monticelli, Bernard, Renour y Monet, y la del *modernismo*, que debe su origen al antiguo pintoresco, al japonismo y a la iconografía monumental, y fue dominio de artistas tan excepcionales como Rops, Degas, Cheret y algunos de los actuales dibujantes.

que el arte y nadie puede estar en este punto más sugestivo que el artista: de aquí nuestra desconfianza con respecto a las opiniones no solo de los pintores acerca de pintura, sino de los músicos acerca de composición, y de los poetas en materia de poesía.

Y llegan a ser tales nuestros convencimientos de evidencia en estas afirmaciones que entre una opinión de Miguel Angel en materia artística y otra de Taine, esta última la reputamos como guía más acertada y segura.

El profesional a quien aludimos, parecemos hombre enamorado del modernismo é impresionismo, y en esta ocasión, el amor le puso su mitológica venda en los ojos y le hizo ver como gigantes, los molinos de viento que se exhiben en la Galería Fotográfica en concepto de *Exposición Francesa*.

Nosotros admiradores de la pintura ya sea francesa, italiana ó española, siempre que nos presente la única carta de ciudadanía que le exigimos, que es la que la declara perteneciendo a la Nación de la Bondad, no sabemos a que nacionalidad artística pertenecen las obras que presenta (bajo pseudónimo, según se

Manet con sus *Impresiones* creó el impresionismo en el salón de los desechados de 1867, pero ya entonces Monet dejando en su paleta nada más que las precisas combinaciones de los siete colores del prisma, trasformó el realismo romántico en la intensa visión de la vida moderna, pintando la *Barricada* y la *Ejecución de Maximiliano*, con lo que «el modernismo fué».

Degas siguió a Monet en el estudio de las luminosidades, siendo el que más éxito logra en la interpretación del desnudo y en la observación de las

actitudes modernas con su serie de *Bailarinas* y *Mujeres en el tocador*; de Degas proceden, en opinión que no es solo nuestra sino de todos los críticos Forain y Hellen: Renoir armoniza el color sin desertar del modernismo.

En cuanto a esas *Impresiones* de Claudio Manet y a otras obras suyas «creadoras de escuela», bueno será recordar que se ha dicho de ellas son una técnica renovada de Lorrain y Watteau y se relacionan también con Turner por el carácter violento y exhuberante de su



SALIDA DE BAILE - (ABRIGO DE PIELS)

MOBILIARIO MODERNO
SOFÁ DE MADERA DORADA
Y TAPICERÍA

visión deslumbradora y por su afición a los efectos de claro sobre claro: en torno suyo, interpretando la coloración como una sinfonia están Sisley, Pissarro, Lebourg, Raffaelli, Alfonso Legros, Fantin Latour, Alberto Bernard y Wisthler.

Y ahora con estos antecedentes podemos entrar en la *Exposición Francesa*.

Ante todo la impresión general. La del conjunto. Se ve desde luego que abunda lo insignificante. Las firmas y eso no todas, las firmas valen más que los dibujos y las pinturas. Hay una admirable colección de todos los errores en que han incurrido los artistas. Y otra de esos «apuntes de cartera» que en cartera se quedan en el estudio y solo se utilizan para dejar que se los lleven como recuerdo los amigos. Apuntes son y por cierto de escaso valer, los tres dibujos de Rosa Bonheur.

Son en cambio, las litografías y puntas secas, de Hellen, designales de una manera

lamentable como otras no elegidas sino recogidas y alguna de ellas como la *Femme au canapé*, tan violenta de posición, que más que en actitud de descanso, parece pegada al edredon aquella cabeza que al levantarse ha de producir en el cuello por la postura incómoda, todas las molestias del *torticolis*; son en cambio, buenas *La Parisienne* de La Gándara y la de Ochoa, la *Jeune femme brochant*, del primero y el *Estudio de cabeza* de Granie, señalado con el número 15 en el catálogo. Detallamos de este autor, porque su «Retrato de Mlle. B.» que lleva el número 18, no es más que mediano, lo cual no ha obstado para que lo prefiriese como adquisición el Museo Nacional de Bellas Artes. *La Menagere* de Gilbert, carece de modelado y en cambio la guacha *En attendant la sortie de* Geoffroy tiene el defecto de *trop soigné*. Pueden también anotarse como buenos asimismo la *Seance terminée* pastel de Belleuse, y el óleo de Simonet *Soleil couchant*, aun cuando su manera de ver la tonalidad en amarillo y violáceo, produce frialdad, buscando sin duda la melancolía.

Es tarea ingrata la de la crítica, cuando tiene que ejercerse más abundante en censuras que en elogios, pero a ello nos obliga el mandato de depuración que en Buenos Aires, acaso más que en ninguna otra parte, exige el buen gusto, por modo imperativo.

En resumen, no es al impresionismo ni al modernismo, a quien deben hacerse cargos por lo que vemos en esta exposición y aparece cubriéndose con tal bandera. Aunque figuren los nombres de algunos de ellos en la galería, puede decirse que están *pour la galerie*. La escuela novo-realista en que se registran nombres tan conocidos como los de Luciano Simon, Andres Dauchez, Prinnet, Carlos Cottet, Eugenio Martel, Besson, Braut y Milcendau, crema de la futura escuela francesa a la vez modernista y soñadora, nada padece con nuestras censuras de lo que se expone en esta ocasión como genuinamente suyo.

Al contrario, declarando que son obras a que ellos mismos indudablemente no dan ni pretendieron dar nunca tal importancia, salimos en defensa de todos y cada uno de ellos, y criticamos la oficiosidad del admirador que le llevó a cometer estos desaguisados.

En el próximo artículo trataremos como hemos prometido de la Exposición concurso de carteles de los señores Laclaustra y Saenz.

UN AFICIONADO.



Un precursor de la Avenida de Mayo

El plano de la ciudad de Buenos Aires que publicamos, existe en el «Museo histórico nacional» y fué un proyecto del autor, en 1869, cuando aún no era fácil su realización bajo el punto de vista material, si bien no se le dió mérito, ni hubo fondos para llevarlo a cabo.

Como se vé, la idea de la que es hoy Avenida de Mayo, se presenta en dicho plano más ampliada, y hubiera sido de desearse se ejecutase en la forma indicada.

Las diagonales, son hasta ahora un proyecto y contienen la novedad de las plazas intermedias, que serían un gran desahogo para la población.

La Avenida de norte a sur que se proponía, es también todavía un anhelo y una necesidad y solo se diferencia de la que se proyecta, en que ésta irá entre las manzanas de las calles Cerrito y Libertad.

El autor de este interesante trabajo fué el doctor José Marcelino Lagos, hombre inteligente y original, militar alguna vez, de ideas liberales, compañero y amigo de Francisco Bilbao y de muchos hombres notables de nuestro país.

Es ésta la única obra que queda de sus estudios y de sus afanes, y es lástima que no haya dejado más rastros del amor con que se consagraba a los progresos morales y materiales de la república.

Los últimos años de su vida fueron por cierto, tristes: la fortuna no le acompañó y una prolongada enfermedad le mantuvo inactivo y en medio de crueles sufrimientos. ¡Cuántas páginas interesantes nos hubiera dejado de lo que vió y pudo conocer en su accidentada vida! ¡Cuántos problemas útiles para la prosperidad del país se hubieran resuelto, si la época y los medios se lo permitieran!

Creemos cumplir un deber reproduciendo su trabajo para salvar, al menos, la parte que le pertenece en la ejecución que se ha hecho de ellos y de los que se puedan hacer más adelante.

A la indiferencia, se agregó el sarcasmo, y así se vé que, debajo de la dedicatoria que hizo del plano del Club del Progreso, él mismo ha puesto de su puño y letra, que diez años más tarde lo adquirió en una casa de remate!

¡Bien vale la pena de que el olvido no pese sobre su intención y su memoria!

ADOLFO P. CARRANZA.



FRANCISCO MIRANDA

La vida del ilustre venezolano tiene el interesante colorido de aquellas de los obstinados capitanes de la Edad Media y su caballerescas figura se destaca siempre grande y heroica aun en su martirio y en su muerte.

Nació D. Francisco Miranda en Caracas el 9 de Junio de 1756, siendo su padre D. Sebastián Miranda y su madre D.^a Francisca A. Rodríguez y Espinosa.

Dedicado desde joven a la carrera militar, alcanzó un buen puesto en el ejército español cuando Francia y España se declararon a favor de las colonias de América contra Inglaterra. En esa ocasión, probablemente, surgieron en su espíritu las primeras ideas de libertad para su patria y para el continente entero.

Reconocida la independencia de los Estados Unidos, pasó a Cuba donde ocupó el cargo de ayudante del capitán general D. Manuel Cajigal hasta que, caído éste en desgracia, abandonó con él la isla para siempre.

Viajó por Prusia, Austria, Turquía... En Rusia se ganó la buena voluntad de Catalina II, siendo uno de los hombres de verdadera influencia en aquella corte.

Al sonar la hora de la Gran Revolución encontramos a Miranda en Francia, destacándose entre los más valientes generales de la naciente república, y ascendiendo por actos de verdadera heroicidad al grado de teniente general.

La traición de Doumouriez le envolvió, poniendo su vida en peligro; pero demostrada su inocencia, fué absuelto por el tribunal de jacobinos a condición de que abandonara la tierra francesa.

En Inglaterra propuso a Pitt un plan de independencia de las colonias españolas, sin obtener ningún resultado definitivo.

Dos veces trató de llevar la chispa de la revolución a Venezuela, pero las dos tuvo que ceder ante la fuerza del dominio español.

Sofocada por los realistas la segunda intentona, tuvo Miranda la desgracia de ser sospechado de traición por los patriotas venezolanos.

Bolívar fué de los más exaltados contra él, después de haber sido su mejor amigo.

¡La calumnia cumplió su misión!

Encerrado en la cárcel del arsenal de la Carraca, vivió allí, muriendo, misero, olvidado de todos, a solas con sus recuerdos, inocente!

A la una de la mañana del 14 de Julio de 1816, se desprendió del barro terrenal el alma noble y hermosa de Miranda, del revolucionario admirable, de aquel a quien Caracas había prodigado en sus horas de fortuna los nombres de *Padre* y *Redentor*.

La historia le ha juzgado.

Su fallo ha rodeado el nombre de la primera víctima de la independencia, del precursor de San Martín y Bolívar, de Rivadavia y Juárez, con un nimbo de luz vivísima que contemplarán, venerándole, las postreras generaciones que nazcan en esta bendita tierra americana.



Crítica de Teatros

No sabemos de quien será la culpa. Pero que alguien la tiene es indudable. Nos referimos al hecho de haber tenido que reembarcarse de vuelta a España, la compañía que actuaba en el Teatro Argentino, bajo la dirección algo más que inteligente, inteligentísima del señor Ruiz de Arana. Que artísticamente no ha fracasado este primer actor y director de escena, ni siquiera es necesario detenerse a demostrarlo. Basta recordar, con cuanto esmero, acaba-

miento y perfección puso en escena las obras, singularizándose, con *La Praviara*, *La Buena Sombra*, *El Tío de Alcalá* y *El Bigote Rubio*. De la interpretación que éstas tuvieron, ha quedado hondo recuerdo y convencimiento de que por ahora, tendremos que resignarnos a no volver a verlas tan cumplidamente ensayadas, ni puestas en escena con igual maestría. De manera que la causa del desastre, no está en el señor Ruiz de Arana ni en una buena parte de los artistas que formaban el cuadro de la compañía, no pudiendo influir en esto la menos que mediana valía de algunos de ellos, porque estos eran allí excepción, es decir, que eran pocos los Ruiloas, y supieron brillar y hacerse aplaudir justamente, Luz Senra, Antonia García, los dos Ruiz Arana, Salvat y Perdiguero.

Se dice que el público no iba, con lo que se pretende echar al buen público argentino, al mejor de todos los públicos del mundo, la culpa de lo que venimos tratando, y no falta quien intente hacer cargar al mismo coliseo con el muerto, atribuyéndole no sabemos que *gettatura*, ó mala sombra inherente a sus muros. No es serio este último argumento, y así por parecernos como de zarzuela bufa, no lo tomamos en cuenta. En el Teatro Argentino, también se han hecho buenos negocios teatrales y con esta afirmación en cuyo apoyo se pueden citar hechos, quedan rebatidos los cargos propios de gente gitana ó de fatalistas poco cristianos... con respecto al Sr. Ciacchi.

Pero está la crítica en el deber de salir a la defensa del público, porque es ataque y censura de gravedad, el que envuelve ese aserto, de que siendo buena la compañía de artistas, dejábalas el público desairada, lo que equi-

MARY D'ARNEYRO
DEL «TEATRO DE LA ÓPERA»



MARY D'ARNEYRO
DEL «TEATRO DE LA ÓPERA»

vale a reproche de ignorancia ó de mal gusto en los espectadores. Pongamos, como suele decirse, los puntos sobre las íes. Resultaría inexplicable a todas luces, que en la misma localidad, donde ven sus salas llenas, cobrando elevados precios, artistas buenos españoles, italianos y franceses, otros buenos también é igualmente extranjeros, en género de mayor amenidad, (permítasenos la palabra), de más agrado y a precios verdaderamente módicos, tengan la sala vacía. Y en efecto, no es así, ni así ha sucedido en el caso presente.

No es que el público no iba. Es que iba poco público, pero empezaba a aumentar la concurrencia, y se podía prever el éxito.

De donde aparece que se nos presenta de cuerpo entero, el verdadero culpable, con el cual no nos ensañaremos porque hoy está de cuerpo presente. Nos referimos a la empresa.

Genuinamente y hasta castizamente española, adoptó como norma de su conducta, el antiguo refrán no propio de Sancho Panza, sino del idealista don Quijote por cuyo adagio se tiene como cosa cierta que «el buen paño en el arca se vende» y aparte de unas cuantas *tiras* ó carteles en las calles y de algunos retratos puestos en las vidrieras de escaso número de tiendas, no hizo al señor Ruiz de Arana y a la compañía que iban a presentar, ninguna clase de propaganda. Lo que al público vá requiere ante todo la pu-



CARLOS CARTICA
DEL «POLITEAMA ARGENTINO»

BANCO POPULAR ARGENTINO

Sociedad Cooperativa de Crédito (Lda.)

370-Calle BARTOLOMÉ MITRE-370

El Banco Popular Argentino empezó á funcionar en una pieza situada en la calle San Martín N° 50, con una instalación modestísima y con solo \$ 44.903 m/n. c/l. en caja, el 15 de Mayo de 1887. Sus gastos por alquiler de casa, sueldos, etc., ascendían entonces á \$ 705.

CAPITAL

El movimiento de esta Cuenta según las memorias anuales ha sido el siguiente:

Ejercicio	Año	Capital Suscrito	Capital Pagado	Reservas
1º	1888	980.500	550.433	4.590.00
2º	1889	1.260.680	1.109.525	14.142.80
3º	1890	1.276.680	1.221.702	32.041.06
4º	1891	1.156.520	1.148.146	55.569.94
5º	1892	1.121.980	1.121.501	79.955.14
6º	1893	1.101.480	1.097.452	107.885.37
7º	1894	1.094.320	1.082.719	129.058.37
8º	1895	1.058.040	1.047.674	133.618.85
9º	1896	1.088.840	1.064.560	207.254.31
10º	1897	1.532.320	1.372.323	336.615.27
11º	1898	1.754.140	1.599.135	452.323.18
12º	1899	2.034.580	1.865.271	600.311.81
13º	1900	2.287.900	2.188.288	739.716.26
14º	1901	2.451.540	2.412.302	835.274.64

En los meses corridos del actual ejercicio (Mayo y Junio), estas cuentas se han aumentado ascendiendo: el Capital suscrito á \$ 2.492.200; el Realizado á \$ 2.437.325 y las Reservas á \$ 845.579.64.

En los 14 años de existencia del Banco lleva repartido á los accionistas por concepto de utilidades el 127 % de su Capital y existe en Reservas, en el Banco, el 34⁵⁰ % que es el premio que corresponde á las acciones.

Las acciones son personales, de \$ 20 cada una y se pagan en cuotas de \$ 1 mensual, lo que le da el carácter de Caja de Ahorros para todas las condiciones sociales.

La suscripción de nuevas acciones continua abierta con la prima de 5 \$ por acción, á pesar de corresponderle 7 \$, que es la proporción de las Reservas con el Capital.

OPERACIONES QUE PRACTICA

Se encarga de toda clase de operaciones bancarias y gira sobre todos los pueblos de Europa. Da Cartas de Crédito para viajeros y para la importación de mercaderías; abre Cuentas corrientes y recibe depósitos á la vista, á plazo ó fijo y en Caja de Ahorros. Hace préstamos hipotecarios en m/legal, á corto y largo plazo sin limitación en la cantidad.

DIRECTORIO

Horacio J. Ferrari
Secretario

PEDRO AGOTE
Presidente

Sixto J. Quesada
Director Gral.

Eduardo Esteves
Pro-Secretario

Francisco G. Murature
Vice Presidente

Directores: JUAN G. PEÑA—FELIX G. DE ALZAGA—FEDERICO R. LELOIR—LEANDRO LYNCH—VICTORINO VIALE—LUIS ORTIZ BASUALDO—ANGEL PELUFFO—PEDRO G. MENDEZ—PEDRO DE ELIZALDE—LUIS VALIENTE NOAILLES.



FRENTE DEL EDIFICIO, CALLE BARTOLOME MITRE 370, PROPIEDAD DEL BANCO

Con su instalación modesta y la economía estricta en los gastos, continuó funcionando y desarrollándose. Afrontó y salió ileso de la crisis tremenda de 1890; permaneció con sus puertas abiertas en 1892 cuando se efectuó la corrida á varios Bancos y ha continuado mejorando y ampliando todos sus servicios hasta llegar á la completa instalación que hoy tiene en la casa de su propiedad calle Piedad 368 á 370.

Para demostrar el desenvolvimiento del Banco en los años que lleva de existencia, bastará consignar el movimiento de sus cuentas «Capital» y «Reservas».

CERVECERIA ARGENTINA QUILMES

La más grande é importante de la América del Sud

SUS CERVEZAS

QUILMES

QUILMES BOCK

QUILMES CRISTAL

SON LAS MEJORES

bilidad y ésta que en Buenos Aires, reviste hoy día toda clase de formas, hasta las formas yankees, faltó por completo, cuando más falta hacía. Era preciso, (porque es siempre condición ineludible) que los espectadores supieran antes de ver, qué era lo que iban a ver, y era la empresa la llamada a decirselo. Volviendo al argumento por comparaciones y presentación de ejemplos, dáselo a estos empresarios y puede hasta dar a todos lecciones en este punto, la compañía del Odeón, la de la distinguida actriz Maria Guerrero, y el excelente actor señor Diaz de Mendoza. Desde meses antes



THE SIX IDOLS
BAILARINAS DEL «TEATRO SAN MARTIN»

de emprender su gira artística, empieza siempre tan acertada y eficaz propaganda, en el punto adonde ha de dirigirse, que el público resulta conquistado y ganado inevitablemente. Y como luego esta propaganda no se encuentra desmentida sino justificada con los hechos, el éxito es inmediato y el provecho igual por lo menos a la honra.

Para hacer las cosas, tal como las ha hecho, la empresa que contrató al señor Ruiz de Arana y a sus artistas, dejando a éste además del cuidado de su trabajo, el de imponerse y convertirse por él, en suplente de esta propaganda y ser, en cierto modo, cartel de sí mismo.

mo, hacia falta una condición, con la cual, también a la larga se hubiera logrado la victoria. Pero como se ganan las guerras cuando duran mucho tiempo. A fuerza de mucho dinero. El señor Ruiz de Arana ha tenido que regresar a España, después de quince ó veinte representaciones, rescindiéndose una contrata firmada por seis meses.

De este que podemos calificar como profundo disgusto para los amantes del arte, nos ha compensado, en las altas esferas del género grande, el Odeón, donde el beneficio de la señora Guerrero, poniendo en escena *La segunda dama duende*, de Ventura de la Vega, «hará época», como vulgarmente se dice, y donde el arreglo del grandioso drama de Schiller *Maria Stuarda*, atrevimiento a que el señor Llana osó, probando que todo le parece tan llano, como su apellido, fué no obstante un triunfo de la actriz y de su eficazísimo auxiliar el señor Diaz de Mendoza.

No nos han faltado tampoco, nuestras audiciones en la Opera y el Politeama, nuestros regocijos y risa, en el Teatro Circo San Martín, y allí donde hubo la baja de Ruiz de Arana, actualmente se llena con la zarzuela grande, sin duda porque el teatro, así como la Naturaleza tiene horror al vacío. El maestro Campos, es... un Ruiz de Arana de la batuta, y el negocio prospera y ha de prosperar en mayor grado con los conciertos que dará en aquel coliseo el afamado tenor Aramburo.

Otro de los espectáculos, más concurridos, por los que sienten la nostalgia de la vida parisiense, que son muchos entre nosotros, es el de las *matinées*, del Casino, donde la *jeunesse doree*, y el eriolismo de refinado gusto a la europea, acude para deleitarse en aquel espectáculo, realmente bien presentado y lleno de atractivos.

Y dejemos por hoy el examen de teatros en este párrafo, que ya hemos de hablar cuando para ello den siquiera pretexto, cosa que no han logrado, en la pasada quincena, los teatros del género chico.

FORTUNIO.

Bibliografía

HUGO MASCIA. — *Bosquejo pre-histórico*. — Casa editora de Alberto Monkes. — 1 tomo en 8º mayor de 281 páginas impresas. — Dedicado a sus compatriotas los argentinos, el Sr. Hugo Mascias ha escrito este libro, primero de una serie de juicios críticos y comparativos en que se encuentra atareado. El *Bosquejo pre-histórico* no se concreta a criterios filológicos ó inscripciones fabulosas, ni a datos suministrados por antiguos historiadores. Para explicar los orígenes del Universo y de las creaciones orgánicas y los principios

TOS

SE CURA EN POCAS HORAS
con las pastillas
sin ópio del Doctor

PUY

5% DE INTERÉS ANUAL

POR DEPÓSITOS A PLAZO FIJO

NO ES YA EL LIMITE DE PRODUCCIÓN DEL DINERO

Nosotros acabamos de declarar un dividendo de:

21% ANUAL

por cada peso depositado durante nuestro primer año social.

Este peso está garantido por primera hipoteca sobre casas situadas en la ciudad de Buenos Aires, es decir, la mas sólida garantía de la República. La garantía se refuerza por lo menos doce veces en el año, en virtud de las amortizaciones mensuales que el deudor está obligado a efectuar.

El depósito puede ser retirado, con un pequeño descuento sobre las utilidades: a la vista, en el caso de las acciones ordinarias, y después del primer año en el caso de las acciones preferidas.

Al 5% de interés se duplica el capital en 14 años—Al 21% en 3 1/2 años

¡VUESTRA ES LA ELECCIÓN!

6176 depositantes están beneficiándose con nuestro sistema ¿por qué no habéis de ser del número?

“EL HOGAR ARGENTINO” Banco de Préstamos y Construcciones

VICTORIA esquina PIEDRAS — Buenos Aires

Total de capital suscrito: \$ 19.758.000. Total de depositantes: \$ 6.278

Buenos Aires, Noviembre 9 de 1900.

de las artes, industrias, idiomas, leyes, costumbres, creencias y demás, recurre a los dictámenes de las ciencias en general, al buen sentido y a la crítica comparativa. En cuanto a su criterio é inspiraciones, fúndanse en tener por única guía a la Razón de la que en voz alta y viril proclama que, apoyándose en la Ciencia penetra é ilumina la oscuridad de los siglos.

Es pues, el señor Mascias un determinista y racionalista en el verdadero sentido de la palabra, y materialista que interpreta valientemente pero con los distinguos que establece la inteligencia científica, las teorías de Darwin, de Moleschott y de Gustave le Bon.

También hemos recibido *Patricias Argentinas* de Adolfo P. Carranza, libro por todo extremo curioso y querido para nuestro patriotismo y páginas en que una vez más confirma su reputación de publicista distinguido, nuestro colaborador y amigo el director del Museo Histórico.

ORLANDO RIBERO. — *Recuerdos de Paysandú*. — Apuntes históricos de la defensa de Paysandú en 1865.—1 tomo en 8º menor de 100 páginas, ilustradas con fotografías.—Montevideo.—El autor, que ha sido testigo presencial y actor en los hechos históricos que relata, declara en las primeras páginas de este libro, que no tiene pretensiones literarias en modo alguno y que no han sido por tanto afanes de escritor los que le han movido a esta publicación. Hácela a ruegos del distinguido escritor uruguayo señor Carlos Roxlo, quien en atenta carta hubo de solicitar su autorización para imprimir estos apuntes en el diario *El Deber* de la vecina República, de que dicho publicista era director.

El libro es por todo extremo interesante y con perdón de la modestia de su autor, puede con justo título figurar en las bibliotecas de los amantes del buen lenguaje, y de los aficionados al par al estudio de estos gloriosos episodios de la historia de los pueblos.

Conquista poema de José Maria Quevedo y *A Biblioteca do Maranhao em 1900* por Antonio Lobo, son por último, las producciones que completan el número de libros recibidos, en nuestra redacción y por cuyo envío damos las gracias a sus autores.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el mas recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

LA MEJOR AGUA PURGATIVA NATURAL
DEL MUNDO

Hunyadi János

LA ÚNICA QUE TIENE MAS DE

1000 certificados de Autoridades en Medicina

A VISO: CADA BOTELLA DE LA VERDADERA AGUA LLEVA EN LA ETIQUETA LA FIRMA DE “Andreas Saxlehner” ¡DESCONFIARSE DE LAS FALCIFICACIONES!

Nuevo descubrimiento del Marañón, año 1651

(Continuación)

Y en comparación de nuestro gran Río de San Francisco, es el que llaman de las Amazonas, muy pequeño río.

Partimos de este dicho de los Condurises, ó río de las Amazonas, con nuestro soldado portugués y con los indios que allí nos dieron, y al tercero día que navegamos por nuestro gran Río de San Francisco abajo, llegamos al que llaman de los Trapajosos, y entra en el nuestro por la banda del Sur,

y de la otra banda hallamos las canoas y tropa de los portugueses, y por cabo de ellos al capitán Manuel de los Santos, uno de los oficiales de la armada portuguesa, que fué á Quito con nuestro hermano Fr. Domingo, cuando descubrió y navegó nuestro gran Río.

Admiráronse mucho de vernos, y recibiéronnos con mucho amor y con mucha caridadnos regalaron y acudieron á todas nuestras necesidades. Y porque no causase nuestra venida en ellos alguna sospecha por ser castellanos, mostrámosles nuestras patentes, y dimosles verdadera y bastante cuenta de nuestro viaje, y las causas de nuestra impensada veni-

da, con que al parecer quedaron satisfechos.

Tratamos últimamente del orden que habíamos de tener para pasar á la provincia de Caracas, que era la que pretendíamos.

A lo cual nos respondieron no ser posible hacer tal viaje, porque con el alzamiento de Portugal, también se había alzado el comercio y comunicación que antes tenían por aquellas partes los castellanos con ellos, que no había otro remedio sino pasar á la ciudad del Marañón, á donde estaba el Gobernador de aquel estado, que entonces era Luis de Magallanes, para donde él ya estaba de partida, con una tropa, y que nos llevaría de buena gana

CASA

NEW ENGLAND

H. VAN DER HEYDEN y Cia.

Avenida de Mayo

Calle Piedras

Calle Rivadavia

Buenos Aires

SUCURSALES:

LONDRES, BRUSELAS

AMBERES, GANTE

LIEJA, TOLOSA



EDIFICIO EN LA AVENIDA DE MAYO ESQUINA PIEDRAS

BUENOS AIRES

La casa mas importante y mejor surtida en

Sud-America

EN TRAJES DE CONFECCION Y DE MEDIDA
para Hombres, Jovenes y Niños

DEPARTAMENTO ESPECIAL

DE SOMBREROS INGLESSES



PIDAN CATALOGO



JABÓN de REUTER
PARA EL CUTIS



Delicadeza y riqueza de perfume

son las cualidades más características del Jabón de REUTER, que en este particular deja á gran distancia á todos los otros jabones de tocador.

UNA VEZ QUE SE PRUEBE NADIE QUERRÁ CARECER DE ÉL

EL TRICÓFERO de BARRY
PARA EL CABELLO



LA BELLEZA

atrae, y pocos son los que no sienten su influencia en todos los diversos senderos de la vida.

Cuán importante será por lo tanto para las mujeres la conservación de sus cabellos, que son la "Corona de la Naturaleza", desterrando todo temor de que se descoloren y se caigan!

El Tricófero de Barry

suministra la nutrición necesaria al organismo del pelo, de que tal vez carezca, y el resultado natural es un aumento de vigor y por consecuencia su rejuvenecimiento.

Por medio de su uso, el pelo se vuelve suave, brillante, largo y espeso, siendo además un remedio infalible para la caspa.

en su compañía y en sus canoas, y que allá regozaríamos de pasar á España, aunque no sería esto muy fácil, porque había en aquel estado mucha falta de sacerdotes y de Religiosos de nuestra Orden, y que nos habian de detener (como lo intentaron). Encomendámoslo á Nuestro Señor, y puestos en sus manos y en las de los portugueses, esperamos de todos buenos sucesos.

Preguntamos por nuestro hermano Fray Pedro Pecador, y nos dijeron que no había llegado á aquellas partes ni tenían noticia de él, con que

podemos creer que se murió, ó que lo mataron aquellos bárbaros. Supimos más de esta gente, que los portugueses de quien allá en el fin de la provincia de los Omaguas tuvimos nuevas, que andaban en nuestro río, era una armada, y por orden del Duque de Verganza, había ido al descubrimiento de unas minas de oro, muy ricas, de que le habían dado noticia, y que anduvieron por aquellos rios mucho tiempo buscándolas, y al cabo sin hallar nada, y con mucha gente menos que se les murió, se volvieron á la ciudad de Marañón, de donde

habian salido, y á donde después vimos al que fué por general preso y muy apretado por los gastos y desperdicio de la dicha armada.

Estuvimos algunos días en este paraje, en compañía de esta gente portuguesa, y en un pueblo de diez casas que en él había de indios amigos, pero no cristianos, llamados Trapajosos, á donde desnudaron á nuestros Religiosos y á sus compañeros, la primera vez que por allí pasaron.

En este tiempo se le ofició al capitán Manuel de los Santos, cabo de la dicha tropa, ir dos días de

LUZ INCANDESCENTE de AUER

La Compañía Gas del Río de La Plata

única concesionaria en la República Argentina de este sistema de alumbrado, avisa á sus consumidores que habiendo hecho registrar en la oficina nacional de patentes los contratos y patentes correspondientes y organizados los talleres necesarios para la fabricación de las mechas, se halla ya en situación de poder atender los pedidos que se le hicieren de lámparas y mechas, las cuales se alquilarán bajo las condiciones establecidas por el directorio cuyo reglamento y demás datos se pueden obtener en la administración de la compañía.

951, CORRIENTES, 957



VINO Bordeaux-Quinquina

Gran Tónico reconstituyente de DELOR Frères - Burdeos

SALUD FUERZA APETITO TONICIDAD

Cordial exquisito para personas débiles, recomendado en Francia por los mejores facultativos. Tomarlo antes ó después de comer.

Unicos Agentes:

FELIX SOULIE & Cia.

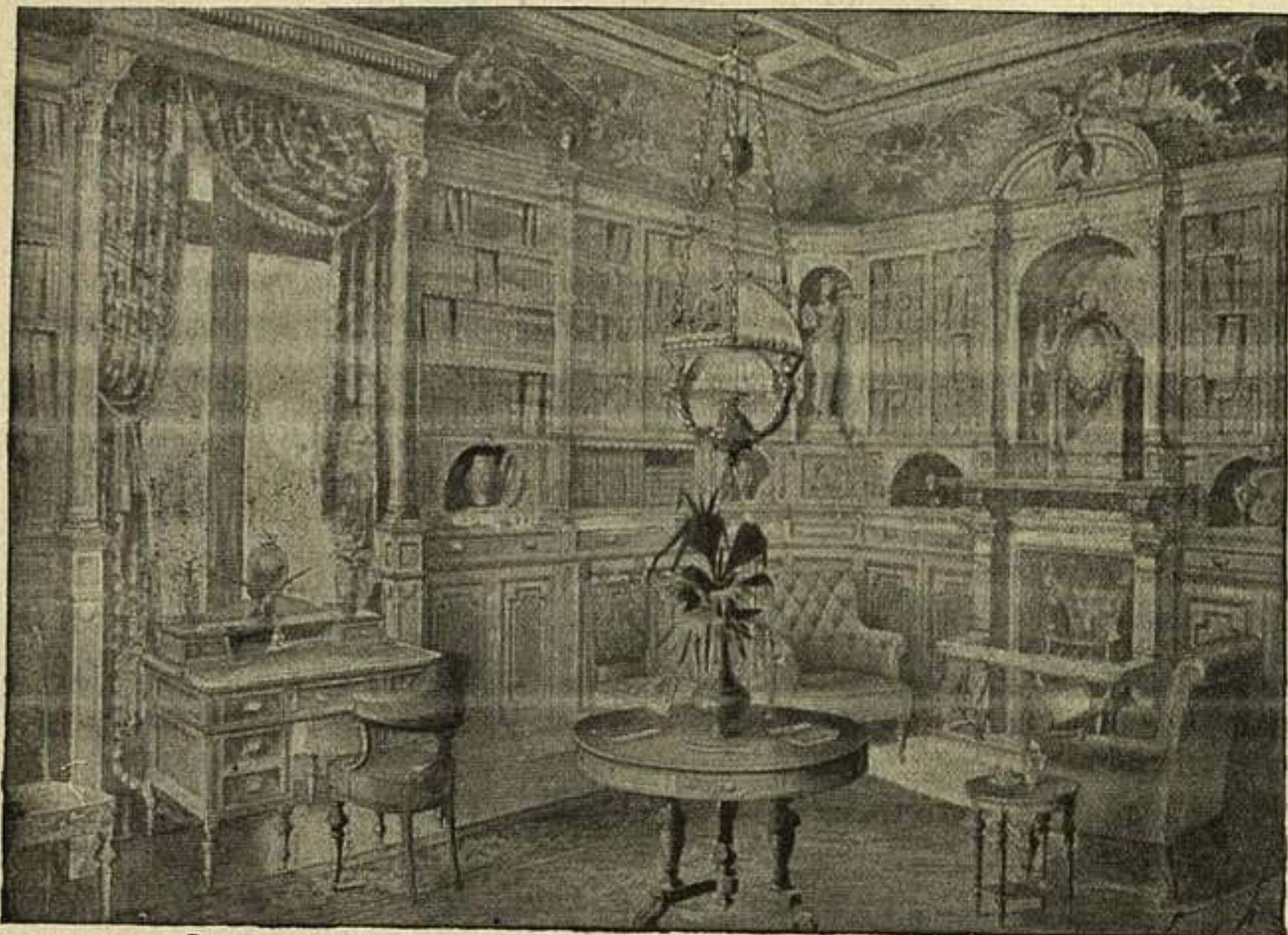
RECONQUISTA 751

BUENOS AIRES

En todas Confeiterías y Cafés

MUEBLERIA INGLESA

G. GLASER



FLORIDA-568 Frente al JOCKEY CLUB

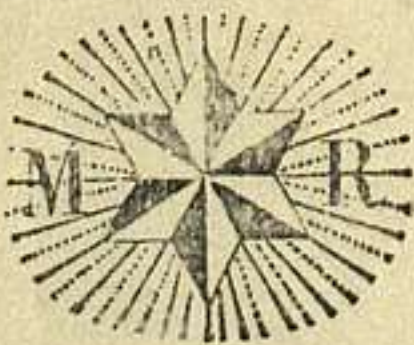
Talleres: 746 - FLORIDA - 746

MUEBLES, TAPICERIA Y CORTINAS

B. NOEL & Cia.

Fábrica á vapor de Confites, Dulces, Pastillas y Caramelos

Gran Diploma de Honor y Medalla de oro en la Exposición Nacional de 1898.
Medalla de oro en la Exposición Continental 1892.
Id. id. en la de Mendoza 1885.
Id. id. en la de Paraná 1885.



Surtido general

PARA LA CAMPAÑA Y PROVINCIAS

Confites extra, dulces y bombones para familias

DEFENSA 993 esq. á Europa

BUENOS AIRES

POUDRE, SAVON & CRÈME SIMON

Productos, maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.

Exigase el verdadero nombre Réhuse los productos similares J. SIMON 13, r. Grange batelière, Paris

Para limpiar útiles de cocina no existe nada como el

SAPOLIO

Únicos Importadores JORGE BELL é HIJOS 649 - DEFENSA - 653

AGENCIA

DE

LOTERIA

CUYO 912 - Buenos Aires

CASA DE SUERTE

Se remiten billetes con buena comisión á cualquier punto de la República.

La grande de

\$ 200,000

de 7 de Junio, fué vendida por esta Agencia, siendo ya 61 grande que vende, lo que demuestra su mucha suerte.

912 - CUYO - 912

Enrique C. Moody

EMPRESARIO FONOGRAFO

CORRIENTES 627 - Bs. AIRES

COLECCIÓN DE FOTOGRAFÍAS

Marcos y Varillas para cuadros

PINTURAS AL OLEO Y A LA ACUARELA

Pinceles y útiles para artistas

"ARGOS"

IMPRENTA Y

ENCUADERNACIÓN

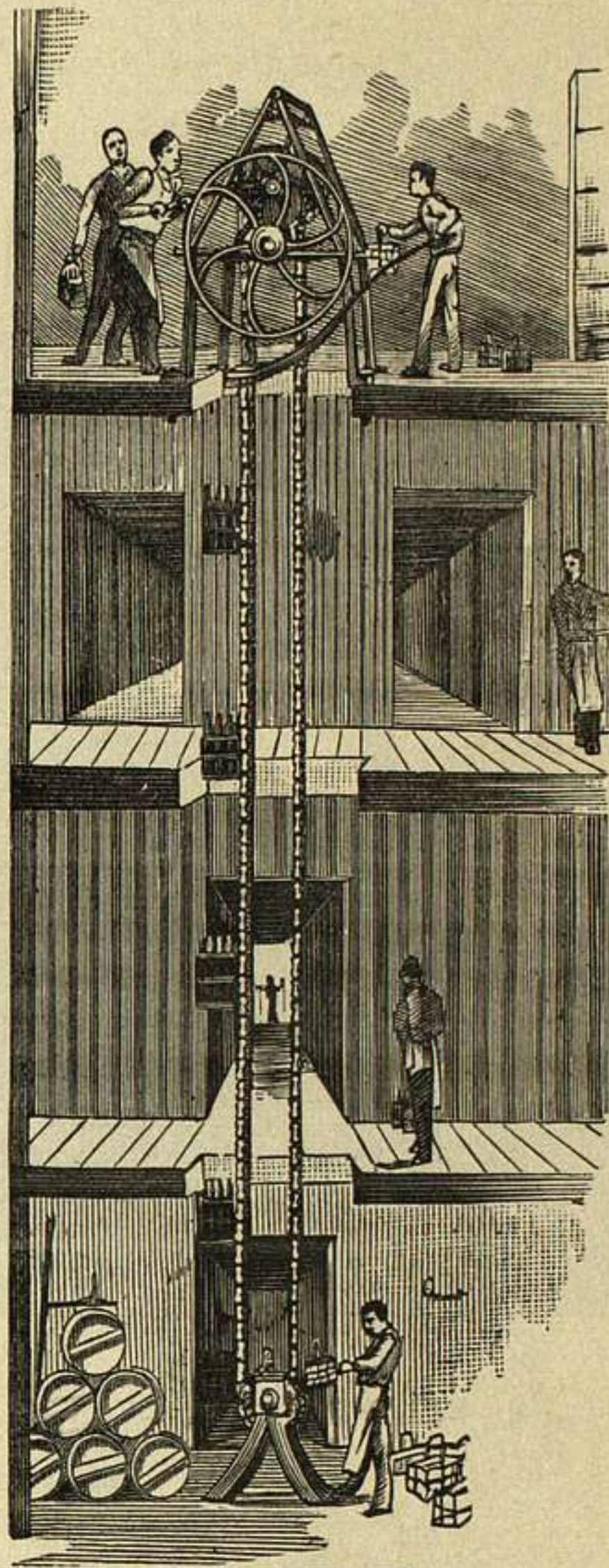
657 - CUYO - 657

BUENOS AIRES

SÓTANOS

DE LA CASA

CALVET & Cia.



VINOS Y LICORES

CUYO 826-34

Buenos Aires

SOLEI HÉBERT & C.

CASA INTRODUCTORA

Géneros y Pasamanerías para Muebles

Calle CUYO 875 -- U. Telefónica 1754

BUENOS AIRES

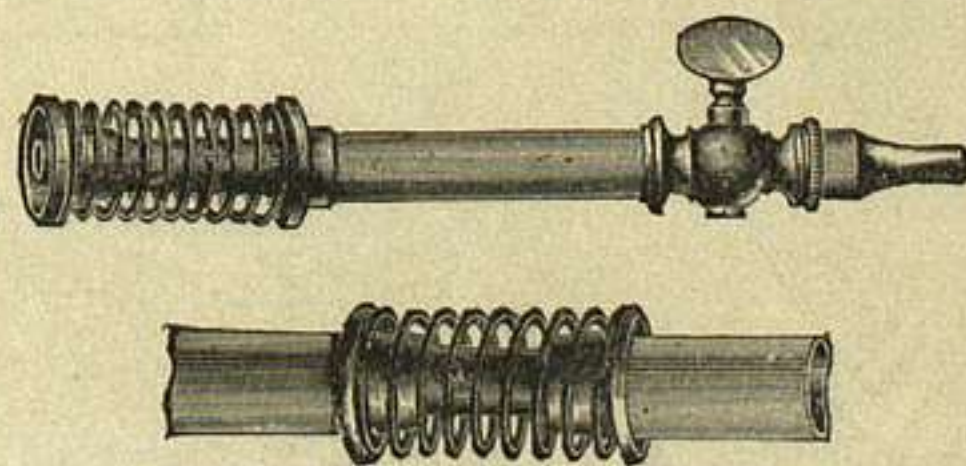
CAÑOS DE GOMA PARA RIEGO

LOS MAS

DURABLES

EN

PLAZA



LANZAS

UNIONES

&

CANILLAS

LAS MANGAS DE GOMA de nuestra Casa tienen más de 20 años de éxito y vendemos solamente de la mejor clase.

BLANCH HNOS * IMPORTADORES

152, BOLIVAR, 152 - Buenos Aires

camino de este sitio, á asentar unas paces entre los Trapajosos y otros indios sus vecinos, que ya se habían comenzado á hacer.

Ofrecíme á irle acompañando, y él lo estimó mucho, y dejando allí un capitán y parte de su gente, con la más lucida fuimos á hacer este viaje.

Yo llevé por mi compañero al hermano Fray Francisco González, y dejé allí al Padre Fray Juan de Quincoces con los muchachos.

Llegamos á tomar puerto á una playa muy grande, cerca del lugar donde los indios estaban poblados, y allí nos salieron á recibir, y nos trajeron de comer, y se asentaron las paces, aunque mal, porque aquellos hombres no procuraban más que sus aprovechamientos temporales.

Hechas las tales paces, trataron luego

de rescatar cautivos, que ellos llaman así á los que los indios cautivan en sus guerrillas, que como son injustas, también lo son los cautiverios.

Las razones con que los portugueses quieren paliar su iniquidad, son decir que aquellos indios que ellos iban á rescatar los tienen ya sus amos sentenciados á muerte para comérselos, y que les hacen buena obra en librarlos de la muerte y sacarlos á tierra de cristianos, á donde lo sean, aunque esclavos.

No hay duda de que en los primeros de aquellas conquistas habría algo de esto, por lo cual se les dió permiso para que pudiesen hacer los tales rescates, dando por cada pieza (que así llaman á cualquiera persona) tres herramientas, una camisa y dos cuchillos, algo más ó menos. Pero el día de hoy, por lo que vimos y oímos á los mismos portugueses, no hay tales indios de cuerda, que así se llaman los que se habían de matar y comer.

Voy diciendo lo que vi y lo que entendimos con toda certeza.

Los indios con quienes se habían hecho aquellas paces comenzaron á sentir mucho que les pidiesen esclavos y algunos de ellos huyeron, temiendo se hiciese con ellos lo que ya se había hecho en otras partes con otros.

No quedó allí más de un indio principal y algunos indios con él. Este trajo dos piezas, un mozo y una muchacha y por ellos le dieron sus herramientas. Y como no trajesen más, se mostraron los portugueses muy enfadados y dijeron, que yo lo oí, (si no apremiamos á estos y usamos de rigor con ellos, no hemos de hacer nada).

Finalmente no se hizo más por entonces, quizás porque estábamos allí los frailes Franciscos.

Fuimos con esto, y antes que llegásemos á los Trapajosos, se les huyeron las dos piezas que habían rescatado.

Llegamos al pueblo y hallamos á nuestros compañeros y la demás gente con otra tropa más de portugueses que andaba por allí ocupada en el mismo ejercicio que los otros.

Concertáronse las dos tropas para ir á cercar un pueblo, que decían los indios amigos que era de esclavos suyos que se les habían rebelado, y que, cogidos éstos, que eran muchos, partirían, pues habría para todos.

Hiciéronlo así, yéndonos para ello á otro sitio más abajo de los Trapajosos de donde se hizo la entrada, que nosotros no pudimos estorbar; entraron y volviéronse á salir sin presa ninguna, porque fueron sentidos y los indios huyeron.

De este modo nos dijeron que habían hecho éstos y otros grandes presas é injustos cautiverios.

Y lo que entendimos de esto es que los indios amigos á quien los portugueses pedían esclavos,

Debiles y Palidos.

Muchas personas débiles y pálidas se dan cuenta de que su salud no es buena, pero no saben remediarlo.

Estan flacos, débiles, cansados y se irritan fácilmente. Les apena y molesta la cosa más trivial. Para tales personas la vida no ofrece atractivo ninguno y hasta razonan que hubiera sido mejor no haber nacido.

Los órganos no cumplen su misión; se sienten dolores ténues y aún dolores severos en carnes y huesos.

"Me siento, dicen, como si me hubieran dado una paliza."

El dolor de cabeza, dolor de espalda, dolor de estómago, dolor en los músculos, dolor nervioso, y Dios sabe cuántos dolores más no dan descanso. No es de extra-



Me siento como si me hubieran dado una paliza.

ñarse que tales personas lleguen á imaginarse que nada podría curarles.

Examinemos el asunto detenidamente. Qué prueban esos síntomas? A qué se debe esa palidez, languidez y debilidad? Se debe á que la sangre debiendo alimentar y dar vida, está depauperada, desprovista de sus vivificantes elementos.

Las Píldoras Rosadas Del Dr. Williams, Para Personas Pálidas.

*enrojecen la sangre y esta á su vez
enrojece las mejillas.*

Si esta uste pálido necesita precisamente estas píldoras que purifican y enriquecen la sangre de una manera asombrosa.

Las fuerzas, las carnes, el buen humor el "lujo de salud" se obtienen con el uso de las Píldoras Rosadas del Dr. Williams. Los pálidos, los débiles, los hipocondríacos, los adoloridos, los nerviosos, tienen la salvación en las Píldoras Rosadas del Dr. Williams.

Miles Curados. Miles Curándose.

*Dr. Williams Medicine Co.,
Schenectady, N. Y., Estados Unidos.*

ANTES DE COMER
Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR
TÓNICO
HIGIÉNICO
Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODIGIOS que llevan nombres parecidos á la palabra APERITAL.

Exigir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón & y á más el nombre A. DELOR y Cia. de Burdeos.

ÚNICOS IMPORTADORES

FELIX SOULIÉ y Cia

Reconquista 751. — Bs. Aires



751 — Calle Reconquista — 751

BUENOS AIRES

EXPOSICION
AMERICANA

FLORIDA 220

Cassels & Co.

BUENOS AIRES

Gram-o-fonos

con piezas de

ORQUESTA

y de **PIANO**

de lo mas interesante

L. CARÉAC

Sucesor de: A. GUBBA y Cia.

536 - Calle CUYO - 536

BUENOS AIRES

**Hormiguicida Argentino
REFORMADO**

Privilegiado por los Gobiernos

Argentino,

Brasilero, Chileno, Español, Francés,
Italiano, Norte-Americano,
Paraguayo, Portugués y Uruguayo

ÚNICO SISTEMA

RECONOCIDO INFALIBLE

U. Telefonica 1381—Cooperativa 1109

La Française

EMPRESA

DE
**LUSTRAJE
y LIMPIEZA**

Casa especial para encerar y lustrar los pisos de madera, escaleras, etc., etc.

Muestras á la vista del público

LIMPIEZA GENERAL de
CASAS PARTICULARES
Y NEGOCIOS
ABONOS AL MES

Eugenio Vauvray

y
Miguel Gainé

SANTA FÉ 1110

Buenos Aires

**FOTOGRAFÍA
S. RIMATHE**

**Fotografía
y Pintura**

COPIAS de PLANOS
Papel Heliográfico

CUYO 858 - 64
BUENOS AIRES

DENTÍFRICOS
(Elixir, Polvos y Pasta)

de los **BENEDICTINOS**
de **SOULAC**

A. SEGUIN, Burdeos

MIEMBRO DEL JURADO, FUERA DE CONCURSO
Exposición Universal Paris 1900.

viendo que si no los daban los prendian y con sus rigores les obligaban á dar sus mismos parientes (como algunas veces lo hicieron por redimir su vejación), decían que tenían esclavos, más que se les habían alzado, y que si los portugueses les daban ayuda, irían á cogerlos para dárselos; y á la verdad no eran esclavos, sino otras parcialidades con quienes ellos tenían sus guerrillas, y con esta diabólica traza contentaban á los portugueses, y se vengaban de sus enemigos.

También supimos que los indios amigos y recién convertidos, ellos solos hacían sus armadas e iban á cautivar la gente que podían de otras naciones para dar á los portugueses ó por la codicia de los rescates, ó por librarse de sus rigores.

Así no hay tropa ninguna de las que salen á

cautivar que no vuelvan cargada de gente, los cuales venden por esclavos, y los llaman negros, teniendo en este buen trato los gobernadores y capitanes mayores de aquellas plazas la mayor parte. Los daños que de lo dicho se sigue, ultra de el empeño de sus conciencias y ofensas de Dios, que es lo primero, son el mal ejemplo que los portugueses dan á los indios nuevamente convertidos, pues por contentarlos se matan y cautivan los unos á los otros; el odio grande que aquella gentilidad ha concebido contra el nombre cristiano, por las injusticias que les han hecho; los muchos indios que mueren, de los que injustamente sacan de sus naturales y hacen esclavos siendo libres.

A menoscabo de los indios cristianos del Curapa, del Pará y del Maraón, que por ocuparlos en los

tales viajes de el trabajo de remar en las canoas, y de hambres y muertos por los contrarios, se han consumido y acabado.

Con lo cual, las aldeas de los indios cristianos están despobladas, y también las provincias de los indios gentiles.

Dios Nuestro Señor lo remedie y sea tan presto como yo lo deseo. Muy grande escrúpulo hiciera yo si pasara estas cosas en silencio, y más habiendo firmes esperanzas que de referirlas han de tener remedio, siendo Nuestro Señor servido, que aquella Corona de Portugal vuelva á su verdadero y legítimo dueño, que Dios guarde muchos años.

(Continuará.)

BANCO DE LONDRES Y RIO DE LA PLATA

Sucursales en Londres, Paris, (16 rue Halevy), Buenos Aires, Montevideo, Rosario de Santa Fé, Paysandú, Mendoza, Río Janeiro, Pernambuco, Pará, Santos y San Paulo—Avenida Montes de Oca, 932, Barracas al Norte

Operaciones, descuentos, transferencias telegráficas, letras de cambio, remesas, compra y venta de cédulas y otros títulos, depósitos en oro sellado, depósitos en moneda legal, depósitos en títulos, remesas de interés para Europa y cobranzas.

SE ABONA:

Depósito en c/corriente y á la vista..... 1 % m.
Id. id. con un mes de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de dos meses no ganará interés..... 2 %
Id. por tres meses fijos... 4 %
Id. por seis meses fijos... 5 %
Id. por 12 meses fijos... convenc.

ORO SELLADO:

Cuentas corrientes..... sin int.
Id. con un mes de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de dos meses no ganará interés..... 1 %
Id. por tres meses fijos... 2 %
Id. por 6 meses fijos... 3 %

SE COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente 9 % m. y 9 % oro.
Buenos Aires, Enero de 1900.



R. A. THURBURN, Gerente.

BANCO DE LONDRES Y BRASIL LIMITADO

402 - CALLE PIEDAD - 402
BUENOS AIRES



ABONA:

	M/n.	Oro.
En cuenta corriente hasta 100.000 \$...	1 %	sin int.
En dep. 7 días aviso	2 %	1 %
» 30 »	3 %	1 %
» 60 »	3 1/2 %	2 %
» 90 »	4 %	3 %
» 3 meses fijo	4 %	3 %
» 6 y arriba	5 %	3 1/2 %

COBRA:

Por anticipaciones en cuenta corriente en oro y papel 10 %.
Se atiende todas las operaciones del Banco.

A. F. ENNOR
GERENTE

Bs. Aires, Julio 1º de 1900.

BANCO BRITANICO DE LA AMÉRICA DEL SUD L^{DO}

CASA CENTRAL

RECONQUISTA esq. PIEDAD

SUCURSAL ONCE SETIEMBRE

2828, Rivadavia, 2828

Establecido en 1863

SE ABONA:

	anual	C/l.	Oro.
Hasta nuevo aviso	1 %	—	—
Por depósito en cuenta corriente	1 %	—	—
» caja de ahorros hasta 10.000 \$...	5 %	4 %	—
» » » 3 meses	5 %	3 1/2 %	—
Otros plazos	Convencional	—	—

SE COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente. 10 % 9 %

F. M. HERIOT,
GERENTE.



BANCO DE TARAPACÁ Y ARGENTINA LIMITADO

RECONQUISTA 78

Capital suscrito..... £ 1.500.000 esterlinas
» integrado..... » 750.000 »
Fondo de reserva..... » 135.000 »

Londres, Montevideo, Río Gallegos, Punta Arenas, Concepción, Santiago, Valparaíso, Antofagasta, Copiapó, Calama, Iquique, Pisagua.

SE ABONA:

	curso legal	oro sellado
Por depósito en cuenta corriente	1 %	—
» á 30 días fijos...	2 %	1 %
» 60 »	3 %	2 %
» 90 »	4 %	3 %
» 180 »	5 %	3 1/2 %
» mayor plazo...	convencional	—

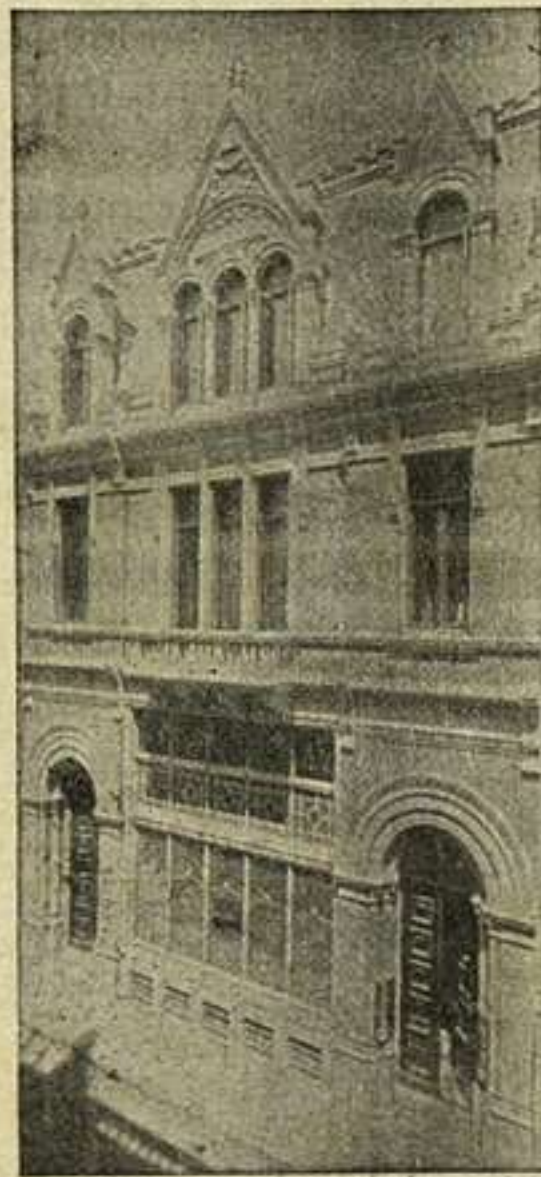
SE COBRA:

Por adelantos en cuenta corriente 10 % 9 %

Descuentos, compra y venta de giros, cartas de crédito para viajeros y mercaderías y toda otra clase de operaciones bancarias.

HUGH MILLER
GERENTE

Buenos Aires, 18 Marzo de 1901.



BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

RECONQUISTA, 180
ENTRE PIEDAD Y GANGLLO

CAPITAL REALIZADO: ps. 6.000.000 m.
Fondo de Reserva y Previsión: \$ 1.502.600,19 m.

SE ABONA

	M/n. %	Oro %
Depósitos en cuenta corriente	1	1
» á 30 días	3	1 1/2
» á 60 »	4	2
» á 90 »	5	3
» á mayor plazo	conven/al.	conven/al.

SE COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente. 10 10
Descuentos de letras y pagarés... conven/al. conven/al.

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias.
HORAS DE DESPACHO
De 10 a. m. á 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. á 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, Abril 1º de 1898.

AUGUSTO J. COELHO,
GERENTE.



BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA

FUNDADO EN 1872

Buenos Aires: Calle Piedad 448

Rosario de Santa Fé: San Martín y Ríoja - La Plata: Calle 7 y 48

Capital autorizado..... \$ 8.000.000 oro sellado
Capital integrado..... » 5.000.000 »
Fondo de reserva..... » 431.861.66 »

SE ABONA

EN MONEDA LEGAL		EN ORO SELLADO	
Por depósitos en cuenta corriente	1 % anual	Por depósitos en cuenta corriente	sin interés
Por depósitos 30 días fijos	2 %	Por depósitos á 50 días fijos	hasta diez mil pesos oro 1 % anual
» 60 »	3 %	Por depósitos á 60 »	2 %
» 90 »	4 %	» 90 »	3 %
» 180 »	5 %	» 180 »	3 1/2 %
A mayor plazo	convencional	A mayor plazo y por mayor suma,	convencional

SE COBRA

Por adelantos en cuenta corriente..... 10 % 9 %
» descuentos de letras y pagarés... convencional
El Banco manda efectuar pagos en Europa por medio de telegramas y trata en general todas las operaciones bancarias.
Para más informes, dirigirse á la Gerencia del Establecimiento.

Honorio Stoppani

Buenos Aires, 1º Enero 1901.



CREMA, POLVO CHARMERESSE

HIGIENE Y HERMOSURA DE LA TEZ

DUSSER, 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, Paris. — Se vende en las principales Perfumerías, Barberías, Farmacias y Bazares.